

Algunas consideraciones sobre la comensalidad y su iconografía en el Egipto del Reino Antiguo (c. 2680-2150 a.C.)^{*} (I. Introducción, definición, estudios previos, fuentes, problemas y tipos de comensalidad)

Some thoughts on commensality and its iconography in Egypt during the Old Kingdom (c. 2680-2150 BC) (I. Introduction, definition, previous studies, sources, problems and types of commensality)

*Andrea Gómez Mayordomo – (UCM)[♦]
Andrés Diego Espinel – (ILC-CSIC)*

[El presente artículo es el primero de un conjunto de dos que analizan el fenómeno de la comensalidad durante el Reino Antiguo egipcio (c. 2680-2150 a.C.). En él se analizan los diferentes tipos de fuentes iconográficas y textuales que documentan esta práctica, así como sus problemas de estudio e interpretación y los trabajos previos dedicados a ella. Las diferentes evidencias permiten diferenciar, aunque sea con cierta vaguedad, una serie de temas iconográficos relacionados con las prácticas comensales. A través de dichos temas y/o la documentación escrita existente es posible perfilar, al menos, cuatro formas diferentes de banquete que no se excluyen entre sí: el celebrado en el palacio real, el realizado en honor a los difuntos, el que formaba parte de los llamados “acontecimientos de trabajo colectivo” que servían como forma de pago o reconocimiento a los artesanos que trabajaban en las tumbas y, finalmente, el que tenía lugar durante una recepción pública.]

Palabras clave: Egipto antiguo, Reino Antiguo, Comensalidad, Banquete, Iconografía.

[This is the first article of a two-part study on the practice of commensality during the Old Kingdom in Egypt (c. 2680-2150 BC). It analyzes the iconographic and textual sources on this practice, reviewing the previous studies on the subject and highlighting the interpretative problems of the related sources. Notwithstanding their fuzzy features, a few iconographic themes related to commensality can be detected from the decoration of Old Kingdom mortuary monuments. Using these data and some written evidence, four types of banqueting can be determined: the banquet in the royal palace, the funerary/mortuary banquet, the banquet as part of the so-called “collective work events” in which commensality served as payment or acknowledgement to the artisans that created the tombs, and, finally, the banquets held in official receptions.]

Keywords: Ancient Egypt, Old Kingdom, Commensality, Banquet, Iconography.

* Este trabajo es el resultado de una investigación conjunta surgida a raíz de una beca JAE-intro (JAEINT_19_02351) que disfrutó la primera persona que firma este trabajo en el Instituto de Lenguas y Culturas del Mediterráneo y Oriente Próximo (ILC – CSIC) en Madrid desde el 1 de septiembre de 2019 al 31 de enero de 2020.

♦ Becaria predoctoral del departamento de Prehistoria, Historia Antigua y Arqueología de la UCM; contrato predoctoral por la Universidad Complutense de Madrid y el Banco Santander (CT63/19-CT64/19).

1. Introducción

Los valores culturales y sociopolíticos de la comensalidad y del banquete en el pasado han sido el objeto de numerosos trabajos.¹ Esto es evidente, por ejemplo, en las civilizaciones mesopotámicas, hitita, griega o romana.² Los estudios dedicados a estos fenómenos en el Egipto faraónico son, sin embargo, menos frecuentes y se centran especialmente en el Reino Nuevo (c. 1539-1069 a.C.) y en dos ámbitos precisos: el funerario y el religioso. El presente trabajo pretende profundizar en algunas facetas de la comensalidad durante un período en el que esta práctica ha sido menos estudiada: el Reino Antiguo (c. 2680-2150 a.C.). Dada la complejidad de este fenómeno, que opera en un amplio abanico de contextos con un gran número de formas y finalidades, el objetivo de este estudio será acercarse a él y a algunos de sus aspectos a través de las evidencias iconográficas y, en menor medida, textuales y arqueológicas que se conocen de esa época. Partiendo de estas fuentes se identificarán algunas de sus formas valorándose, sobre todo, su papel como instrumento de cohesión y/o diferenciación social. Igualmente se abordarán otros aspectos de índole más práctica y material como son sus posibles escenarios físicos y algunas de las pautas de comportamiento que parecen haberse desarrollado en los banquetes. En otras palabras, la intención de las próximas páginas es servir como punto de partida para abordar la reconstrucción y clasificación de algunos tipos de banquetes y, también, para considerar otros aspectos materiales relacionados con ellos en el Reino Antiguo, cuando estas prácticas son particularmente mal conocidas.

El trabajo se estructurará en tres secciones que, por motivos de espacio, se tratarán en dos artículos distintos. El presente está dedicado a las dos primeras partes. En la primera se perfilan los límites del objeto de estudio (la comensalidad y el tipo de escenas en las paredes de los monumentos egipcios que podrían representar dicha práctica), se hace un breve repaso por la historiografía previa sobre la comensalidad en el Egipto antiguo y, en especial, en el período estudiado y se presenta la documentación empleada junto con sus problemas y limitaciones. En la segunda parte, partiendo de la escasa documentación disponible de este período, se establecen varias clases generales de comensalidad que, como se verá, en ocasiones se entremezclan: cortesana, mortuaria/funeraria, como acontecimiento del trabajo colectivo y con motivo de recepciones. El segundo artículo estará dedicado a la tercera y última parte del trabajo, que tratará algunos aspectos puntuales de la comensalidad y de los espacios y contextos donde pudo ejecutarse durante la época de las pirámides.

1. P. ej. Cl. Fischler, “Commensality, society and culture”, *Social Science Information* 50/3-4 (2011) 528-548; M. Dietler, “Feast and fasting”, en T. Insoll (ed.), *The Oxford Handbook on the archaeology of ritual and religion*. Oxford 2011, pp. 179-194; A. Ortolani Faltin, M. H. Gimenes-Minasse, “Comensalidades, hospitalidade e convivialidade: um ensaio teórico”, *Rosa dos ventos* 11/3 (2019) 634-652.

2. P. ej. L. Milano (ed.), *Mangiare divinamente. Pratiche e simbologie alimentari nell'antico Oriente*. Vicchio 2012; S. Pollock (ed.), *Between feasts and daily meals. Towards an archaeology of commensal spaces*. Berlin 2015; S. Ermidoro, *Commensality and ceremonial meals in the Neo-Assyrian Period*. Venecia 2015; M. Wecowski, *The rise of the Greek aristocratic banquet*. Oxford 2014; P. Erdkamp (ed.), *A cultural history of food in Antiquity*. Oxford 2012; F. Hobden, *The Symposium in ancient Greek society and thought*. Cambridge 2013; John F. Donohue, *The Roman community at table during the Principate*. Ann Arbor 2017². Un estudio conjunto del tema en relación con el mundo funerario abordado por varios estudiosos a través de distintas civilizaciones antiguas se recoge en C. M. Draycott, M. Stamatopoulou (eds.), *Dining and death: interdisciplinary perspectives on the 'funerary banquet' in ancient art, burial and belief*. Lovaina 2016.

2. Comensalidad: Definición, estudios previos, fuentes y problemas

2.1. Definición y delimitación del objeto de estudio

En las próximas páginas se usa el término “comensalidad” con un sentido amplio y vago para referirse indistintamente tanto a la acción de “comer con otra gente”³ como a la de hacer un banquete, que tiene el significado más preciso de “comida a la que concurren muchas personas para celebrar algún acontecimiento”.⁴ El uso de estos términos de forma genérica también obedece al hecho de que el léxico egipcio del Reino Antiguo relacionado con este aspecto es impreciso, dado que, pese al abundante número de palabras para designar diferentes almuerzos y comidas a lo largo del día, no hay ninguna para los banquetes.⁵ Como se verá, el término *hb/h3b*, “fiesta”, pudo referirse en ocasiones y de forma implícita a dicha actividad o, al menos, a ciertas prácticas de comensalidad. Lo mismo sucede con la expresión *ir hb*, “realizar una fiesta/festejar”.⁶ Por ejemplo, Meryptahanjmeryre/Nejebu (*mry-pth-‘nh-mry-r’/nhbw*) (Giza, 6^a din.) afirma:

(...) Yo soy un loado por su padre, su madre y sus señores en la necrópolis a causa de la invocación de las ofrendas funerarias y de la ejecución de fiestas para ellos en la festividad-*w3g*, en la fiesta de inicio de año, en la fiesta de Sokar, en la fiesta de Thot, en la fiesta de la apertura de año, en la fiesta del primer día de mes y en cada buena fiesta que se realiza en cada momento del año (*ink hzy n it(=) mwt=f nb.w=f m hrt-ntr m prt-hrw irt hb(w) n=sn m w3g tpy rnpwt zkr dhwtyt wp rnpt m wp ‘rk m hb nb nfr irr.w m tr nb n rpnt*).⁷

Como se observa en este texto, *hb* es mencionado mayoritariamente en unos ámbitos, el religioso, funerario y mortuorio,⁸ en los que no se precisa cuándo se refieren a algún tipo de banquete y cuándo a otros tipos de ceremonias como parece ser el caso del término en ciertas expresiones como *s3m hb*, “guiar/dirigir una fiesta/ritual” o *ir.ti n=f s.3ht in hry-hb m hb dt*, “que se le haga la glorificación mediante el sacerdote lector en el festival de la eternidad/propiedad”.⁹

3. Fischler, *Social Science Information* 50/3-4 (2011) 529.

4. <https://dle.rae.es/banquete> [14/01/2020]. Algunos autores han reflexionado acerca de otros términos usados para este tipo de representaciones en el arte atendiendo al tipo de comensalidad, proponiendo también palabras como “simposio” o el término alemán *Totenmahl*; no obstante, el primero queda claramente restringido al mundo griego por los valores simbólicos específicos que engloba, mientras que el segundo solo sería viable aplicarlo en los banquetes que tienen que ver con la esfera del Más Allá o de la muerte. En este estudio ese término solo podría emplearse –con ciertas reservas– en los banquetes “en honor a los difuntos” (véase el apartado 3.2). Sobre este aspecto, véase p. ej. P. Amann, “Banquet and Grave”. The material basis, aims and first results of a recent research project”, en Draycott, Stamatopoulou (eds.), *Dining and death*, pp. 72-74.

5. J.P. Alcock, *Food in the Ancient World*. Londres 2006, p. 188; S. Aufrère, “Le banquet d’anniversaire de pharaon (Gn 40, 20-22) et son intertexte”, en S. H. Aufrère, M. Mazoyer (eds.), *Le banquet à travers les Âges*. París 2011, pp. 1-30, esp. pp. 15-17.

6. Para *hb/h3b*, véase TLA lemma-no. 103300/850654 (*Fest*); R. Hannig, *Ägyptisches Wörterbuch I. Altes Reich und Erste Zwischenzeit*. Maguncia 2003, pp. 788-789 {20073} (*Fest*); para *ir hb*, TLA lemma-no. 29080 (*Fest feiern*); Hannig, *Ägyptisches Wörterbuch I*, p. 793 {20112} (*Fest feiern*).

7. El Cairo, JE 44608; Urk. I 217, 11-14.

8. Se sigue aquí la distinción entre “funerario” como lo relacionado con el entierro de los difuntos, y “mortuorio” como lo asociado con los rituales y conmemoraciones dedicados a los muertos que se realizan con posterioridad a su inhumación; véase J. Baines, “Modelling sources, processes, and locations of early mortuary texts,” en S. Bickel, B. Mathieu (eds.), *Textes des pyramides & Textes des Sarcophages – D’un monde à l’autre*. El Cairo 2004 p. 15, n. 2.

9. Para *s3m hb*, véase TLA lemma-no. 856485 (*Festleiter*); Hannig, *Ägyptisches Wörterbuch I*, p. 793 {20115} (*ein Fest leiten*). Sobre esta expresión y epíteto véanse, p. ej., los ejemplos dados en E. Abbas, “Crossing of the lake ritual”,

Aunque suceda mucho más tarde, resulta llamativo que, en copto, la mayor parte de los términos para designar “fiesta” o “banquete” sean préstamos griegos (**ἀραπή, ἀρίστον, Διπνεῖ, Δεῖπνον, επιτελίν** o **СПЛАГХНОН**), a excepción de **ὈΠΙΣ**, de origen incierto y que Vycichl no identifica con ningún término egipcio, y de **ȝοп**, que procede precisamente de *hb*.¹⁰

La misma indefinición y generalidad también se observa en uno de los conjuntos de documentos más importante para este estudio: las representaciones artísticas de gente comiendo en grupo o a solas que aparecen en algunos monumentos del Reino Antiguo (principalmente en las tumbas privadas). Aunque en el Reino Nuevo estas escenas son homogéneas y relativamente frecuentes en las capillas funerarias de la élite egipcia, en el período aquí estudiado resultan difíciles de categorizar por su heterogeneidad y porque se funden y confunden con otros tipos de representaciones. De hecho, en la actualidad no se consideran un tema iconográfico *per se*. Las bases de datos *online* de escenas en tumbas y templos de la época de las pirámides no las incluyen como una categoría aparte,¹¹ y algunos autores etiquetan como “escenas de banquete (*banquet scenes*)” al motivo ubicuo de la persona fallecida sentada en una silla ante una mesa elevada sobre la que figuran unas rebanadas de pan (o cañas).¹² Sin embargo, este tipo de representación, habitual en diferentes partes de las tumbas, no puede tomarse como un ejemplo gráfico de comensalidad porque en él aparecen los propietarios de las tumbas generalmente solos y, sobre todo, una vez muertos, como receptores de ofrendas y rituales funerarios y/o mortuorios (fig. 1a-b).

Para estudiar la comensalidad a través de sus representaciones iconográficas ha sido imprescindible establecer determinadas características o criterios para identificar y categorizar las

en J. Corbelli, D. Boatright, Cl. Malleson (eds.), *Current research in Egyptology 2009 – Proceedings of the tenth annual symposium*. Oxford 2011, pp. 1-14, esp. 1-4. Para el título “conductor de las fiestas (*sšm hb*)” de épocas posteriores, véase G. Mouron, “À propos de la fonction de conducteur de fête”, *BSEG* 28 (2008-2010), pp. 97-118, donde resulta evidente que en algunos casos las fiestas o rituales estaban ligados a la entrega de ofrendas de alimentos. Para la segunda expresión, véase J. de Morgan, *Fouilles à Dahchour en 1894-1895*. Viena 1903, p. 13, fig. 27. [tumba de Nyanjsnefru (*ny-‘nḥ-snfrw*), mastaba 9] (Dashur/6^a din.).

10. Todos los términos han sido localizados a través del motor de búsqueda del *Coptic Dictionary Online* (<https://coptic-dictionary.org/>) [11/11/2021] buscando las palabras *feast* y *banquet* (**ἀραπή** TLA lemma no. C8055, **ἀρίστον** TLA lemma no. C8429, **Διπνεῖ** TLA lemma no. C8802, **Δεῖπνον** TLA lemma no. C8704, **επιτελίν** TLA lemma no. C9021, o **СПЛАГХНОН** TLA lemma no. C10517, **ὈΠΙΣ**, TLA lemma no. C5979 y **ȝοп**, TLA lemma no. C6739. Para el origen egipcio de estos dos últimos términos véase W. Vycichl, *Dictionnaire étymologique de la langue copte*. Lovaina 1983, pp. 268 y 307 respectivamente. ¿Podría **ὈΠΙΣ** proceder de los términos egipcios *ȝ3b/ȝ3bw* (TLA lemma nos. 151620/151690) y/o *ȝbw* (TLA lemma no. 153330)? El término también podría proceder del término demótico *ȝp*, véase n. 84.

11. Es lo que sucede en la *Oxford Expedition to Egypt: Scene-details database* elaborada por Y. Harpur (https://archaeologydataservice.ac.uk/archives/view/oee_arhc_2006/queryThemes.cfm?CFID=ba1124e4-92b5-4b13-8909-d6897d7389e6&CFTOKEN=0) [10/01/2020], o en la *MastaBase* del *Leiden Mastaba Project* liderado por R. van Walsen (<http://mastabase.org/test/>) [10/01/2020].

12. Véase, p. ej., Y. Harpur, *Decoration in Egyptian tombs of the Old Kingdom. Studies in orientation and scene content*. Londres, Nueva York 1987, p. 65, n. 56. Ese tipo de alusiones es mucho menor en la más reciente *Online Egyptological Bibliography*, véase <http://oeb.griffith.ox.ac.uk/default.aspx>, y en las bases de datos *online* citadas en la n. 11. Respecto a la representación del difunto ante la mesa de ofrendas y sus significados, véanse G. Robins, “Meals for the Dead: the Image of the Deceased Seated before a Table of Offerings in Ancient Egyptian Art”, en Draycott y (eds.), *Dining and Death*, pp. 111-127; B. O’Neill, *Setting the scene: the deceased and regenerative cult within offering table imagery of the Egyptian Old to Middle Kingdoms (c. 2686 – c. 1650 BC)*. Oxford 2015; para el significado de las rebanadas o cañas véanse A. Kahlbacher, “Bon appétit! Bread and Reed in the funerary repast imagery of the Old and Middle Kingdom”, *BACE* 24 (2013) 7-20; L. Roeten, *Loaves, beds, plants and Osiris: considerations about the emergence of the cult of Osiris*. Oxford 2018.

que a partir de este momento serán calificadas indistintamente como “escenas de comensalidad” o “de banquete”. Dichas pautas son:

1. La exclusión en estas representaciones del propietario de la tumba (bien sea solo o acompañado en la misma silla por su pareja o por otros miembros de su familia) frente a una mesa que contenga bien las rebanadas de pan o cañas (fig. 1a), bien otras viandas (fig. 1b) dado que, por su contexto y ubicación muestran a personas fallecidas disfrutando de sus ofrendas funerarias y/o mortuorias.¹³

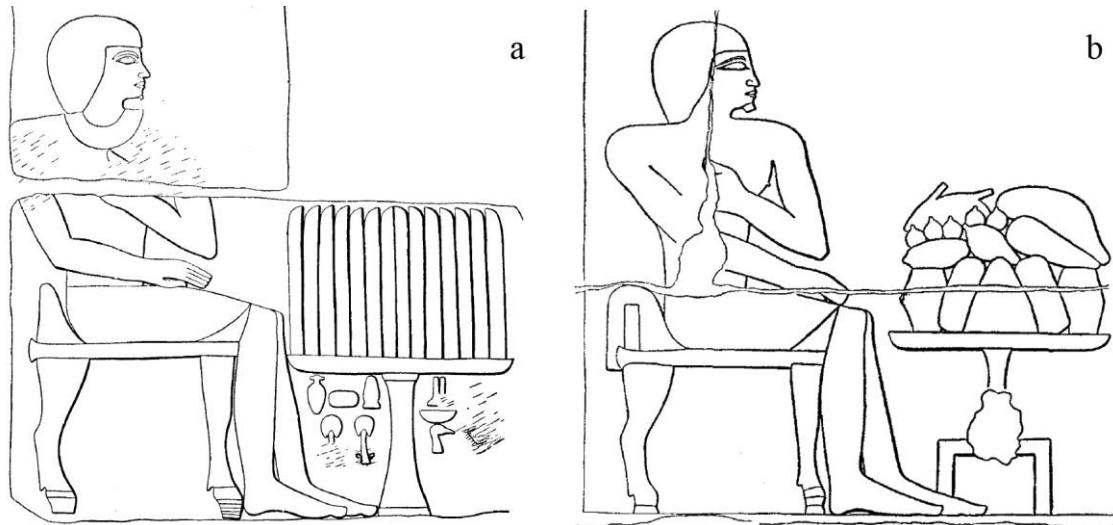


Figura 1. a) Jenu (Giza, G 8816, 6^a din.) ante una mesa de ofrendas. Dibujo tomado de S. Hassan, *Excavations at Giza. Volume II. 1930-1931*. El Cairo 1936, p. 166, fig. 196; b) Ireru (Giza, G 8698, fin 5^a din.-6^a din.) ante una mesa de ofrendas con diferentes tipos de comida. Dibujo tomado de S. Hassan, *Excavations at Giza. Volume III. 1931-1932*. El Cairo 1941, p. 65, fig. 57.

2. La inclusión de una o varias personas comiendo y/o bebiendo siempre y cuando estén representadas en relación, directa o indirecta, con el propietario de la tumba o con su familia.

13. Sobre los difuntos frente a mesas con comida diferente a las rebanadas de pan o cañas, véase N. Cherpion, *Mastabas et hypogées d'Ancien Empire – Le problème de datation*. Bruselas 1989, pp. 49-50, 171-172 [criterio 22], que data este tipo de mesas entre la segunda mitad de la 4^a din. y la primera de la 5^a din. (de Jafre a Niuserre). En M. Baud, “À propos des critères iconographiques établis par Nadine Cherpion”, en N. Grimal (ed.), *Les critères de datation stylistiques à l'Ancien Empire*. El Cairo 1998, pp. 31-95, esp. pp. 63-65, se amplía la horquilla temporal a un poco antes de Jafre. En N. Kanawati, J. Swinton, *Egypt in the sixth dynasty – Challenges and responses*. Wallasey 2018, p. 130, n. 56, se establece su posible final hacia mediados del reinado de Pepy I de la 6^a din. Para algunos de los muchos ejemplos de estas escenas véanse A. McFarlane, *Mastabas at Saqqara: Kaiemheset, Kaipunesut, Kaiemsenu, Sehetepu and others*. Oxford 2003: lám. 61 [tumba de Kaiemsenu (*k3(-i)-m-sn.w*)] (Saqqara/fin 5^a din.); S. Hassan, *Excavations at Giza. Volume III. 1931-1932*. El Cairo 1941, p. 65, fig. 57 [tumba de Ireru (*irrw*), G 8698] (Giza/fin 5^a din.-6^a din.) (véase la fig. 1b). Para ejemplos provinciales tardíos en Naga ed-Dér durante la 6^a y 8^a dinastías véase C. N. Peck, *Some decorated tombs of the First Intermediate Period at Naga ed-Dér*. Brown University 1958: 7-9, láms. 1-2 [tumba de Tuaw (*tw3w*), N 359]; 69-71, lám. 5 [tumba de Inetkem (*int-km*) atribuida a Chemerery (*tmrrj*), N 248)]. Sobre una datación temprana de estas dos tumbas véase Kanawati, Swinton, *Egypt in the sixth dynasty*, pp. 52-54 (Chemerery); 130 (Tuaw). Para una datación en la 6^a/8^a dinastías véase E. Brovarski, *Naga ed-Dér in the First Intermediate Period*. Atlanta GE, 2018, pp. 99-109.

3. Los comensales tienen que aparecer sentados sobre el suelo o sobre una estera frente a una mesa llena de comida, siempre y cuando esta no incluya las rebanadas de pan/cañas que suelen estar asociadas a las personas fallecidas.

Ref.	Propietario	Fecha	Localidad	Tumba/Mastaba	Escena	Comensales	Bibliografía
1/5/01	Sahure	5.2	Abusir	Complejo mortuorio real.	BC	4 (A♂)	T. el-Awady, <i>Abusir XVI. Sahure-The pyramid causeway. History and decoration program in the Old Kingdom</i> , Praga, 2009, pp. 166-183, lám. 6, fig. 84.
2/4/01	Meresankh III (<i>mrs=s-njh</i>)	4.4+	Giza	Capilla rupestre G 7550+40.	BM	1 (D♂)	D. Dunham, W. K. Simpson, <i>The mastaba of queen Meryankh III</i> , Boston 1974, pp. 19, lám. 12a, fig. 11.
2/5/01	Werirneptah (<i>wr-ir-n-pth</i>)	5.3+	? (Menfis)	Tumba perdida (Londres, BM EA 718)	BM	4 (F: 3♂ + 1♀)	T. G. H. James, <i>Hieroglyphic texts from Egyptian stelae etc. Part I. Second edition</i> , Londres, 1961 ² , pp. 28-32, lám. 28.
2/5/02	Nefer y Kahai (<i>nfr y k3-h=(i)</i>)	5.6	Saqqara.	Sin número	BM	a) 1 (F♀) b) 3 (F♂) c) 4 (F: 3♂ + 1♀) d) 9 (F: 6♀ + 3♂)	Y. Harpur, P. Scrimin, <i>The chapel of Nefer & Kahay – Scene details</i> , Oxford 2015, pp. 196-197 [241] (a); 219-221 [268-270] (b); 241-245 [287-291] (c); 258-259 [306], 264-265 [310], 266-271 [311-316], 277 [324] (d).
2/5/03	Iimery (<i>ii-mry</i>)	5.6	Giza	Mastaba G 6020	BM	8 (D♂)	K. Weeks, <i>Mastabas of Cemetery G 6000 including G 6010 (Neferbaupatah); G 6020 (Iimery); G 6030 (Ity); G 6040 (Shepseskafankh)</i> , Boston 1994, pp. 31-57, 71-74, esp. p. 44, fig. 35, lám. 18a, lámina en color 3b.
2/5/04	Neferireteneb (<i>nfr-ir-t-n=f</i>)	5.6.8	Saqqara	Mastaba D 55 (Bruselas MRAH E 2465)	BM	1 (F♀)	B. van de Walle, <i>La chapelle funéraire de Neferireteneb</i> , Bruselas 1978, pp. 34-36, lám. 6.
2/5/05	Kahif (<i>k3-h=i=f</i>)	5.6-9	Giza	Mastaba G 2136	BM	8 (F: 7♂ + 1♀)	H. Junker, <i>Giza VI. Die Mastabas des Nfr (Nefer), Kdfjj (Kedfji), Kshif (Kaḥejf) und die westlich anschließenden Grabanlagen</i> , Viena – Leipzig, pp. 94-153, figs. 27-38, 40-47, 51, láms. 8-14, esp. pp. 122-123, figs. 38a-b.
2/5/06	Rashepses (<i>r-c-spss</i>)	5.8	Saqqara	Mastaba LS 16	BM	1 (A♂)	H. el-Tayeb, "Some rare scenes in the tomb of Rashepses at Saqqara." In P. Jánosi, H. Vymazalová (eds.), <i>The art of describing. The world of tomb decoration as visual culture of the Old Kingdom</i> , Praga 2018, pp. 289-307, esp. p. 298; Lepsius, <i>DM II</i> , lám. 61a.
2/5/07	Ptahhetep [<i>II</i>] (<i>pth-htp [<i>II</i>]</i>)	5.9	Saqqara	Mastaba D 64	B B	a) 1 (A♂) b) 1 (A♂)	Y. Harpur, P. Scrimin, <i>The chapel of Ptahhotep – Scene details</i> . Oxford, 2008, pp. 15 [14], 26, 273 [30] (a); 146, 314 [209] (b).
2/5/08	Khnumhetepe (<i>bnnw-htp</i>)	5M-F	Saqqara	Mastaba D 49	BM	4 (F: 2♂ + 2♀)	J. Málek, "New reliefs and inscriptions from five old tombs at Giza and Saqqara." <i>BSEG</i> 6 (1982): 47-67, esp. p. 63, fig. 5.2. Y. Harpur, "The identity and positions of relief fragments in museums and private collections." <i>JEA</i> 71 (1985): 27-42, esp. p. 37, fig. 6.
2/5/09	Iteti (<i>itt</i>)	5F-6I	Giza	Mastaba G 7391	BM	9 ó 6 (F: 8♂ + 1♀) ó (F: 6♂)	A. M. Badawy, <i>The tombs of Iteti, Sekhem'ankh-ptah, and Kaemnofert at Giza</i> , Berkeley 1976, pp. 5-7, fig. 11, lám. 8.
2/5/10	Ptahhetep/lienanj (<i>pth-htp/ii.n-njh</i>)	5F-6I	Saqqara	Sin número	BM	2 (F: 2♂)	S. Hassan, <i>Mastabas of Ny-'ankh-Pepy and others</i> , El Cairo 1975, pp. 85-104, esp. p. 93, fig. 35.
2/6/01	Mereruka/Meri (<i>mrrw-k3l=(i)mri</i>)	6.1	Saqqara	Sin número	B	1 (A♂)	N. Kanawati, A. Woods, S. Shafik, E. Alexakis, <i>Mereruka and his family. Part III: The tomb of Mereruka</i> , Oxford 2015, 20, láms. 27, 28a, 79.
2/6/02	Ankmahor/Sesi (<i>'njb-m'-hr/sst</i>)	6.1-2	Saqqara	Sin número	B	1 (A♂)	Y. Harpur, "Decorated old kingdom blocks and fragments in magazines, museums and private collections – Loose blocks and fragments from Giza, Saqqara and Abusir," en J. van Dijk (ed.), <i>Another mouthful of dust – Egyptological studies in honour of Geoffrey Thorneike Martin</i> , Leuven 2016, pp. 183-220, esp. pp. 190-191, 212, fig. 5.
2/6/03	Mehu (<i>mhw</i>)	6.1-2	Saqqara	Sin número	B	1 (A♂)	H. Altenmüller, <i>Die Wanddarstellungen im Grab des Mehu in Saqqara</i> , Mainz am Rhein 1998, pp. 144, láms. 31a, 32 [Sz. 26.1.1].
2/6/04	Pepyany "el mediano" (<i>ppj-njh hr-y-lb</i>)	6.3-5I	Meir	Tumba D 2	B	6 (F: 3♀ + 3♂)	N. Kanawati, <i>The cemetery of Meir. Volume I. The tomb of Pepyankh the Middle</i> , Oxford 2012, p. 44-45, lám. 83.
2/6/05	Pepyanyhenikem (<i>ppj-njh-lni-km</i>)	6T	Meir	Tumba A 2	B	1 (A♂)	N. Kanawati, L. Evans, <i>The cemetery of Meir. Volume II. The tomb of Pepyankh the black</i> , Oxford 2014, p. 49, láms. 47a, 90.
2/6/06	Nunecher (<i>nw-ntr</i>)	6	Giza	Sin número (Viena KHM ÁS 8523)	BM	3 (F: 3♀)	H. Junker, <i>Giza X. Der Friedhof südlich der Cheopspyramide. Westteil</i> , Viena 1951: 113-136, esp. p. 120, fig. 44.
2/5-6/01	Inesnefruisheretef (<i>in-snfrw-ist=f</i>)	5/6	Dashur	Tumba T 114	BM	a) 1 (DT♂) b) 1 (F♂)	L. Borchardt, <i>Denkmäler des Alten Reiches (ausser den Statuen) im Museum von Kairo Nr. 1295-1808. Teil II: Text und Tafeln zu Nr. 1542-1808 (Manuskript obgeschlossen 1899)</i> , El Cairo 1964, p. 199, lám. 106 [CG 1777] (a); 100, lám. 106 [CG 1778] (b).
2/5-6/02	[...]	5/6	Saqqara	Desconocida.	BM?	1 (ξ+ x?) (F♂)	G. T. Martin, <i>The tomb of Hetepka and other reliefs and inscriptions from the sacred animal necropolis, north Saqqara 1964-1973</i> , Londres 1979, p. 27, lám. 27 [44].
3/5/01	Kaemnofert (<i>k3=(i)-m-nfrt</i>)	5M	Giza	Mastaba G 8993	BM?	1 (ξ+ x?) (F)	S. Hassan, <i>Excavations at Giza 1930-1931</i> , El Cairo 1936, pp. 104-138, esp. p. 117, fig. 125.
3/5/02	Kakaianj (<i>k3-k3=(i)-njh</i>)	5.6+	Giza	Mastaba G 8522	BM	4 (ξ2♂ + 2♀?)	S. Hassan, <i>Excavations at Giza. Volume VI – Part III. 1934-1935</i> , El Cairo 1950, pp. 111-116, esp. p. 114, fig. 99.
3/5/03	Neferjuui (<i>nfr-hw-w(i)</i>)	5.6-9	Giza	Mastaba G 2098	BM	1 (ξ+ x?) (ξ?)	Roth, <i>A cemetery of palace attendants</i> , pp. 142-149, esp. p. 146, láms. 104b, 105b, 106a-c, 107a, 193.
3/5/04	Kaijent (<i>k3=(i)-hnr</i>)	5.7-8	Giza	Mastaba G 2088	BM	1 (F♂)	A. M. Roth, <i>A cemetery of palace attendants including G 2084-2099, G 2230+2231, and G 2240</i> , Boston 1995, pp. 80-90, esp. p. 88, láms. 28, 147.
3/5/05	Nefermesdjerufu (<i>nfr-msdr-hw=f-w(i)</i>)	5.8-9	Giza	Mastaba G 2240	BM	?	Roth, <i>A cemetery of palace attendants</i> , pp. 162-166, esp. p. 164, láms. 125a-b, 126, 205.

Tabla I. Catálogo sintético de las escenas de banquete del Reino Antiguo (para un enlace *online* a un catálogo más completo en inglés que incluye también imágenes de las escenas, véase la n. 14). Clave: "Escena": B = Banquete; BC = Banquete cortesano; BM = Banquete mortuorio; "Comensales": A = Artesanos; F = Familia; D = Desconocidos; DT = Dueño de la tumba; ♀ = Mujer; ♂ = Hombre; ? = Dudosos. Para el sistema de datación ("Fecha") véase la n. 14.

Como puede verse a través de estas características tan flexibles, no puede hablarse de un tema o género *per se*, sino más bien, de un subtema o subgénero iconográfico que toma diferentes formas y aparece en distintos tipos de representación (tabla I). Es evidente que la definición de las escenas de banquete a través de estos criterios tan laxos permite incluir un grupo muy variado de ejemplos, sobre todo cuando, como sucede en este trabajo, dichas pautas se aplican separadamente. Es lo que ocurre, por ejemplo, en una escena donde una sola persona bebe de una jarra de cerveza sin ninguna mesa delante de él ([2/4/01]),¹⁴ en otra donde las personas están sentadas en sillas altas y comen ante mesas elevadas ([2/5/10]), o en otras donde no se cumplen totalmente ninguno de los requisitos antes citados ([2/5/08^b] [2/6/01] [2/6/02] [2/6/03] [2/6/05] [2/5-6/01^a]) pero que, como habrá ocasión de ver, posiblemente guarden una relación estrecha con determinado tipo de comensalidad. Dada la naturaleza y función de la decoración en las tumbas, los límites entre la representación de vivos o difuntos comiendo también son borrosos y es posible que en ciertos casos las escenas catalogadas como “de banquete” no sean más que variantes del motivo del difunto ante la mesa de ofrendas, pero con miembros de la familia del propietario de la tumba como protagonistas (como podría ser el caso de [2/5/01] [2/5/02^{b-d}] [2/5/04] [2/5/10] [2/6/06]). Estos ejemplos, no obstante, se han incluido en el catálogo porque cumplen con los requisitos antes expuestos y porque su identificación como difuntos no es segura. Hay que añadir que también se han tenido en cuenta algunas escenas mal conservadas que, por su semejanza con otras bien conocidas, pudieron incluir estas representaciones ([3/5/01-05]). Por el contrario, se han excluido del catálogo las escenas en donde el dueño de la tumba está acompañado por una serie de figuras sentadas sobre el suelo que no tienen una mesa enfrente y las representaciones en donde ese grupo de figuras sedentes ni están frente a comida ni acompañan a una persona comiendo.¹⁵ También se

14. A partir de ahora, las cifras en negrita y entre corchetes se refieren a los ejemplos de representaciones artísticas de banquetes citados en el texto y en las tablas de este trabajo. Las cifras son los números del catálogo de la tabla I. Un catálogo más detallado de las escenas (en inglés) e incluyendo imágenes de todas ellas, se encuentra accesible *online* en los repositorios del CSIC (<https://digital.csic.es/handle/10261/309465>; URI: <http://hdl.handle.net/10261/309465>) y de la UCM (<https://eprints.ucm.es/id/eprint/78449/>; URI: <https://hdl.handle.net/20.500.14352/4372>). Por otro lado, las fechas dadas en las tablas siguen unas pautas similares a las empleadas en Harpur, *Decoration in Egyptian tombs of the Old Kingdom*: 33-34. A través de un sistema formado por dos números separados por un punto se registran tanto las dinastías como los reinados a los que pertenecen las diferentes evidencias. El primer número a la izquierda indica la dinastía (por ejemplo, 5 = 5^a dinastía”; 5/6 = 5^a/6^a dinastía, etc.). Este número está acompañado por I = Inicio, M = Mediados y F = Finales. De este modo 5F-6I expresa la idea de “finales de la 5^a din. y/o inicios de la 6^a din.”. El segundo número, a la derecha del punto, indica el número de reinado o reinados dentro de una dinastía. En la 4^a dinastía están: 1 = Snefru, 2 = Khufu, 3 = Djedefre, 4 = Jafre, 5 = Baka/Bikeris, 6 = Menkaure, 7 = Shepseskaf, 8 = Djedefptah?. Para la 5^a din. están: 1 = Userkaf, 2 = Sahure, 3 = Neferirkare Kakai, 4 = Shepseskare, 5 = Reneferef, 6 = Niuserre Ini, 7 = Menkauhor Akauhor, 8 = Djedkare Isesi, 9 = Unis. Para la 6^a din. están: 1 = Teti, 2 = Userkare; 3 = Nefersahor/Merykare Pepy I, 4 = Merenre Nemtiemsaf, 5 = Neferkare Pepy II. De este modo 5.6-8 indica “5^a din., reinados de Niuserre Ini a Djedkare Isesi”. Esta cifra también está acompañada de las letras ya citadas I, M y F, así 6.3-5I indica “6^a din., del reinado de Nefersahor/Meryre Pepy I a inicios de Neferkare Pepy II. Por último, el signo “+” indica una duración imprecisa tras el reinado dado con ese símbolo. Así 5.3+ indica: “5^a din., reinado de Neferirkare Kakai y posteriores”.

15. Para el primer grupo de escenas véanse p. ej. T. G. H. James, *Hieroglyphic texts from Egyptian stelae etc. Part I. Second edition*. Londres 1961, p. 21 [3]; lám. 21 [anónimo, BM EA 531] (Giza o Saqqara/4^a-5^a dinastías); A.-M. Abu-Bakr, *Excavations at Giza (1949-1950)*. El Cairo 1953, pp. 109, fig. 95A, 114, fig. 95C [tumba de Niudjaptah (*ny-wd3-pth*)] (Giza/5^a din.?); S. Hassan, *Excavations at Giza. Volume VI – Part III. 1934-1935*. El Cairo 1950: 16, fig. 11, lám. 5a [Irienajet (*iri-n-3ht*)] (Giza/5^a din.?); 129, fig. 119 [tumba de Inkaf (*in(-i)-k3=f*)] (Giza/5^a din.?); K. Martin, *Reliefs des Alten Reiches. Teil 1. Corpus antiquitatum Aegyptiacarum. Pelizaeus-Museum Hildesheim, Lieferung 3*. Maguncia 1978: 1-4 [416°] [Niymatptah (*ny-im3t-pth*), mastaba D 51] (Giza/6^a din.). Para el segundo véanse, p. ej., K. R. Weeks, *Mastabas of cemetery G 6000 including G 6010 (Neferbauptah); G 6020 (Iymery); G 6030 (Ity); G 6040 (Shepseskafankh)*. Boston 1994, pp. 52-53, fig. 43; lám. 29 [mastaba de Iimery (*ii-mry*), G 6020] (Giza/mitad de 5^a din.);

han excluido de este catálogo, porque no parecen formar parte de ningún tipo de práctica comensal bien identificada, otras escenas más anecdóticas en las que aparecen personas comiendo, como es el caso de ciertas representaciones agrícolas y ganaderas en las que un personaje, por lo general un pastor, come asistido por otros colegas (fig. 9a),¹⁶ o en las que aparecen personas comiendo sobre grandes barcazas (fig. 9b).¹⁷

Habida cuenta de la heterogeneidad de los ejemplos recogidos en el catálogo de la tabla I es evidente que las “escenas de banquete” son, como se ha dicho, un subgénero iconográfico que dista mucho de ser consistente, aunque sea lo suficientemente satisfactorio a efectos prácticos como para servir de punto de partida para indagar sobre las distintas cuestiones que se nos plantean en torno a las prácticas comensales durante el Reino Antiguo, como son los posibles lugares de celebración del banquete, el modo en que estos se podían desarrollar, quiénes participaban y el papel que desempeñaban, o qué se pretendía conseguir con estas comidas.

Como se verá mejor en el punto 2.3., las evidencias textuales y arqueológicas relacionadas con la comensalidad tampoco tienen unos perfiles bien definidos y distintivos. Los textos son poco explícitos y suelen referirse a las prácticas comensales de forma tangencial. Por su parte, la información que ofrecen las evidencias arqueológicas está condicionada por numerosas circunstancias. Por ejemplo, resulta arriesgado detectar “espacios de comensalidad” en los yacimientos, o probar categóricamente en ciertos contextos arqueológicos el uso de determinadas cerámicas en banquetes, pese a que en muchas ocasiones están claramente relacionadas con la producción y consumo de alimentos.

Para poder abarcar mejor el objeto de estudio se ha optado por restringir sus límites cronológicos a los del Reino Antiguo (de la 4^a a la 8^a dinastía), pero en determinados tipos de fuentes, este marco es mucho más estrecho. Así, por ejemplo, las representaciones iconográficas de comensalidad van desde el final de la 4^a dinastía ([2/4/01]) hasta el de la 6^a dinastía ([2/6/05]), mientras que la mayor parte de la documentación escrita se concentra en la 5^a y 6^a dinastías. Aunque el estudio abarca todo el territorio egipcio, casi todas las evidencias iconográficas y textuales se encuentran en el área menfita, salvo las escenas en Meir [2/6/04-05], y otro tipo de evidencias mucho más ubicuas como la cerámica.

2.2. Estudios previos

Los estudios de comensalidad en el Reino Antiguo han sido objeto de interés desde hace mucho tiempo, aunque se hayan centrado en el análisis de determinadas escenas de banquete y lo hayan hecho solo de forma esporádica y genérica. Entre los trabajos realizados hay que destacar los

N. Kanawati, *Tombs at Giza. Volume II. Seshathetep/Heti (G5150), Nesutnefer (G4970) and Seshennefer II (G5080)*. Warminster 2002, p. 58, láms. 26a, 64 [Seshennefer (II)] (*sšm-nfr* [II]), G5080] (Giza/mitad de 5^a din.); E. Brunner-Traut, *Die Grabkammer Seschemnofers III*. Maguncia 1977, frontispicio, lám. 26 [mastaba de Seshennefer (III)] (*sšm-nfr* (III)), G 5170] (Giza/mitad-fin 5^a din.); N. de G. Davies, *The rock tombs of Deir el Gebrâwi. Part I. Tombs of Aba and smaller tombs of the southern group*. Londres 1902, láms. 15-16 [tumba de Ibi (*ibi*), T 8] (Deir el Grebrawi/mitad 6^a din.); M. Verner, *Abusir. The Mastaba of Ptahshepses. Reliefs*, Praga 1977, pp. 92-97, 241-246 (fotos 84-86), láms. 49-52 [mastaba de Ptahshepses (*pth-špss*)] (Abusir/mitad 5^a din.).

16. Harpur y Scrimin, *The chapel of Ptahhotep*, 315 [212]; véanse las escenas 4.10 [2] y 4.10 [6-7] en https://archaeologydataservice.ac.uk/archives/view/oee_ahrc_2006/queryThemes.cfm?CFID=ba1124e4-92b5-4b13-8909-d6897d7389e6&CFTOKEN=0 [11/11/2021].

17. Véanse las escenas 11.2.12[1] y 11.2.12[7] en https://archaeologydataservice.ac.uk/archives/view/oee_ahrc_2006/queryThemes.cfm?section=tombs&theme=11.2&CFID=0c695016-d569-4f57-904f-c79b56380461&CFTOKEN=0ba1124e4-92b5-4b13-8909-d6897d7389e6&CFTOKEN=0 [11/11/2021].

de Hassan, Junker, Vandier y, mucho más recientemente, los de Harrington, Pirelli, Wen, Khalifa, Baines y Roccati.

En un estudio publicado en 1950 Hassan diferenció “las comidas funerarias (*funerary meals*)” de los “banquetes festivos (*festal banquets*)”. Con los primeros se refería a las representaciones ya citadas de los propietarios de las tumbas ante una mesa de ofrendas con rebanadas de pan o cañas, y, con los segundos, a diferentes escenas de fiestas en las que los difuntos reciben o sostienen una flor de loto delante de escenas de baile y danza y de numerosas viandas que muy raramente alguien come.¹⁸ Estas últimas representaciones, denominadas recientemente “escena(s) de la entrega de la flor de loto (*Szene der Übergabe der Lotosblüte*)” por Altenmüller,¹⁹ así como algunas de las escenas de comensalidad aquí estudiadas comparten ciertas características que debieron ser, como se verá, partes esenciales de las prácticas comensales de la élite. Es el caso, por ejemplo, de su ejecución en el interior o cerca de determinadas estructuras efímeras, o de la presencia de músicos y bailarinas. Sin embargo, salvo en un caso ([2/5/03]), ambos grupos de escenas no se mezclan. Por ello, no es de extrañar que Hassan solo incluyera dentro de sus “banquetes festivos” un único ejemplo del catálogo de este trabajo ([2/6/06] y otros dos dudosos [3/5/01] [3/5/02]).²⁰

Prácticamente por las mismas fechas Junker también trató la cuestión al describir la escena de la mastaba de Nunecher en Giza ([2/6/06], fig. 2) que le sirvió para investigar cómo se realizarían las comidas en la vida real tanto en un ámbito doméstico como en una celebración festiva en la necrópolis, así como también para analizar el vestuario y la posición de las mujeres en estos banquetes.²¹



Figura 2. Escena de Nunecher (Giza, sin número, 6^a din.) (Viena KHM ÄS 8523)([2/6/06]). Dibujo tomado de H. Junker, *Giza X. Der Friedhof südlich der Cheopspyramide. Westteil*. Viena 1951, p. 120, fig. 44.

18. S. Hassan, *Excavations at Giza. Volume VI – Part III. 1934-1935*. El Cairo 1950: 104-109; G. Pieke, “Der Grabherr und die Lotosblume. Zu lokalen und geschlechtsspezifischen Traditionen eines Motivkreises” en, M. Bártá (ed.), *The Old Kingdom Art and Archaeology*. Praga 2006, pp. 259-280; H. Altenmüller, “Väter, Brüder und Götter – Bemerkungen zur Szene der Übergabe der Lotosblüte” en A. Spiekermann (ed.), *Zur Zierde gereicht ... Festschrift Bettina Schmitz zum 60. Geburtstag am 24. Juli 2008*. Hildesheim 2008, pp. 17-28.

19. Altenmüller, “Väter, Brüder und Götter”. Otro ejemplo de este tipo de escenas no recogido por dicho autor está en la tumba de Juenre (Giza, MQ 1) véase <http://giza.fas.harvard.edu/sites/2036/full/#unpublished> [16/07/2021].

20. Hassan, *Excavations at Giza. Volume VI – Part III*, pp. 107-109. Hassan no incluyó el ejemplo [2/5/03].

21. H. Junker, *Giza X. Der Friedhof südlich der Cheopspyramide. Westteil*. Viena 1951, pp. 127-128.

En 1964 Vandier estudió unas escenas que llamó *repas non funéraires* y que diferenció de los banquetes funerarios (*repas funéraires*) documentados desde el Reino Antiguo y de las fiestas (*banquets*) que tendrían lugar durante el Reino Nuevo con motivo de funerales o fiestas religiosas.²² Su trabajo, esencialmente descriptivo, se centró especialmente en determinados ejemplos del Reino Antiguo, aunque también incorporó otros de los Reinos Medio y Nuevo. En él incluyó tanto algunas de las representaciones aquí estudiadas ([2/5/03] [2/5/05] [2/6/04] [2/6/06]) como otras en ciertas escenas agrícolas y ganaderas donde ciertos oficiales encargados del ganado reciben comida.²³ El egipólogo francés sugirió que estas escenas representarían los banquetes en las necrópolis de los vivos con los muertos *mais il est difficile d'affirmer que ces banquets n'évoquent, en aucune manière, les repas terrestres du défunt, et qu'ils n'aient pas été, pour lui, lorsqu'il avait commandé, de son vivant, qu'ils fussent représentés dans sa tombe, comme le secret espoir d'une survie heureuse.*²⁴ Por otro lado, Vandier concluía que en ese período se comía principalmente sentado sobre el suelo, delante de mesas individuales y usando los dedos.²⁵

Aunque apenas analicen el tema durante el período aquí tratado, los estudios de Harrington y Pirelli sobre las escenas de banquete (*banquet scenes*) en el Reino Nuevo son relevantes ya que algunos de sus resultados pueden extrapolarse al Reino Antiguo. Según Harrington, este tipo de escenas aparecerían únicamente a partir del Reino Medio y representarían los festejos que las familias de los propietarios de las tumbas harían regularmente en las necrópolis.²⁶ A partir de diferentes tipos de evidencias, Harrington indica que los banquetes estarían acompañados de música, de comida y del consumo de determinadas bebidas alcohólicas y sustancias psicotrópicas derivadas del opio, de la mandrágora y de especies del género *Nymphaea*, que harían de estos festejos una oportunidad de conmemoración y aproximación a los muertos y, además, una exhibición de la riqueza y recursos de la familia de los difuntos commemorados.²⁷

Al contrario que Harrington, en su estudio sobre las escenas de banquetes de la 18^a dinastía, Pirelli sí considera algunas escenas del Reino Antiguo como precedentes de las del Reino Nuevo. La autora, que presenta en ese trabajo un proyecto para estudiar este tipo de escenas durante ese último período, percibe una “mundanización (*mondanisation*)” de los banquetes funerarios y observa el intercambio de elementos profanos y religiosos entre estos y los banquetes privados. Todo ello hace que la separación entre el banquete funerario y el banquete profano sea borrosa. Buena prueba de ello es el análisis que hace de las consideraciones que hacen respectivamente Verhoeven y López en sus entradas *Totenmahl* y *Gastmahl* en el *Lexikon der Ägyptologie*.²⁸ Para

22. J. Vandier, *Manuel d'archéologie égyptienne. Tome IV. Bas-reliefs et peintures. Scènes de la vie quotidienne*. París 1964: 81-106 (*repas funéraires*), 216-232 (*repas non funéraires*), 232-256 (*banquets*); véase también R. Pirelli, “Les répertoires de scènes des tombeaux privés de la 18^e dynastie et les scènes de banquet: présentation d'une étude”, en J.-C. Goyon, C. Cardin (eds.), *Actes du IX congrès international des Egyptologues. Volume 2*. Lovaina 2007: 1519-1525.

23. Vandier, *Manuel d'archéologie égyptienne IV*, p. 216, fig. 87.2 (escena [2/6/05]). Sobre este tipo de escena véase n. 16.

24. Vandier, *Manuel d'archéologie égyptienne IV*, p. 219.

25. *Ibid.*, p. 225.

26. N. Harrington, *Living with the dead. Ancestor worship and mortuary ritual in ancient Egypt*. Oxford – Oakville 2013, pp. 113-123. Para una escena de comensalidad en el Reino Medio, véase p. ej. W. Grajetzki, *Court officials of the Egyptian Middle Kingdom*. Londres 2009, p. 126, fig. 49 (Cairo, CG 20075).

27. N. Harrington, “The Eighteenth Dynasty Egyptian banquet: ideals and realities,” en Draycott, Stamatopoulou (eds.), *Dining and death*, pp. 129-171.

28. U. Verhoeven, “Totenmahl”, en *LdA VI*, pp. 677-679; J. López, “Gastmahl”, en *LdA II*, pp. 383-386; Pirelli, *Les scènes de banquet*: 1522.

abordar, por ello, el análisis de estas representaciones propone una categorización de las escenas según determinadas características iconográficas.²⁹

Khalifa también ve algunos ejemplos del Reino Antiguo como antecedentes de los del Reino Nuevo.³⁰ Por su parte, en una tesis inédita sobre la iconografía de la familia en las tumbas de las élites del Reino Antiguo, Wen documenta algunas de las escenas aquí estudiadas, aunque no entra en la cuestión de la comensalidad.³¹ Pese a ello, su trabajo es útil porque constata que, en la mayoría de las ocasiones, quienes aparecen en estas escenas formaban parte de la familia de los difuntos.

Últimamente, los trabajos sobre la comensalidad del Reino Antiguo han comenzado a incorporar otro tipo de fuentes, especialmente aquellas de tipo textual. Es el caso del reciente trabajo de Roccati, que la estudia a partir de la autobiografía de Iny (*iny*) (Saqqara (?)/6^a din.) sobre la que se volverá más adelante.³² Este autor se centra en los banquetes en la corte, en especial ante el rey y, por ende, en ciertas cuestiones protocolarias como era la distinción egipcia entre estar sentado (*hmsw*) o de pie (*'h'*) en el palacio y en determinados festejos.

Aunque algo anterior al trabajo de Roccati, se ha dejado como cierre de esta sección el ensayo de Baines que es, hasta la fecha, el más específico e inspirador sobre la comensalidad.³³ En él el egiptólogo británico estudia la función social de los banquetes a lo largo de toda la historia del Egipto faraónico y dedica algunas páginas a algunos de sus aspectos durante el Reino Antiguo como son la escasez, quizás debida al *decorum*, de representaciones de esta práctica, su importancia como recompensa o privilegio real, sus lugares de celebración o el posible contraste entre la severidad y austerioridad en el comportamiento en los banquetes aconsejados en la literatura sapiencial y los comportamientos hedonistas y excesos consiguientes que pudieron darse en la realidad.³⁴

2.3. Fuentes y problemas

Exceptuando algunas evidencias materiales (la cerámica), las fuentes para estudiar la comensalidad en el Reino Antiguo son escasas y difíciles de interpretar. Por ejemplo, las representaciones iconográficas son, como ya se ha visto, poco homogéneas y no forman un tema iconográfico coherente y bien definido. A ello hay que sumar la imposibilidad de saber con certeza hasta qué punto lo representado en las paredes de las tumbas refleja una realidad o una situación ideal. Resulta llamativo que, pese a que la mayor parte de sus ejemplos estén en tumbas privadas, el más explícito sea el único procedente de un contexto oficial y que, además, se trate de uno de los

29. *Ibid.*: 1520-1523.

30. Sh. Sh. Khalifa, “Banquets in ancient Egypt,” *Heritage: Journal of multidisciplinary studies in archaeology* 2 (2014) 474-480, esp. p. 475. Khalifa sigue la misma opinión que S. Ikram, “Banquets,” en D. B. Redford (ed.), *The Oxford encyclopedia of ancient Egypt. Volume I*. Oxford 2001: 162-164.

31. J. Wen, *The iconography of family members in Egypt's elite tombs of the Old Kingdom*. Leiden 2023. Wen agrupa estas escenas en dos tipos según la pose de las figuras: D-1, seated or kneeling while bending one arm to the chest or placing both hands down on the lap, y D-2, seated on a chair or kneeling before a table of offerings, véase *ibid.*, pp. 40, 85-89.

32. A. Roccati, “À table avec le Pharaon”, en S. Vuilleumier, P. Meyrat (eds.), *Sur les pistes du désert. Mélanges offerts à Michel Valloggia*. Gollion 2019, pp. 201-204.

33. J. Baines, “Not only with the dead: banqueting in ancient Egypt”, *Studia Universitatis “Babeş-Bolyai”*, *Historia* 59/1 (2014) 1-35.

34. *Ibid.*: 3-7.

más antiguos: la escena de banquete en la calzada del complejo mortuorio de Sahure de la 5^a dinastía en Abusir ([1/5/01]) (fig. 3).³⁵

Las fuentes escritas sobre la comensalidad en el Reino Antiguo también son poco numerosas y ofrecen una información parcial y ambigua. La mención más explícita es la ya citada autobiografía de Iny, un oficial que fue responsable de varias expediciones comerciales hacia el Levante.³⁶ A este texto y a otros similares de otras autobiografías hay que sumarles tres grupos de documentos. El primero son las referencias a la comensalidad en las llamadas enseñanzas de Ptahhetep y Kagemni que forman parte de la literatura sapiencial egipcia y que, curiosamente, se atribuyen a varios oficiales de la 5^a dinastía, aunque es probable que fuesen redactadas durante el Reino Medio.³⁷ El segundo grupo son los llamados “textos sobre la construcción de la tumba (*textes sur la construction de la tombe*)”, una serie de inscripciones en las tumbas privadas de la élite que se refieren a los pagos y recompensas dadas a los artesanos que trabajaron en dichos monumentos.³⁸ Por último, los *Textos de las pirámides* contienen algunas alusiones veladas a las prácticas comensales de las que solo se tomarán algunos ejemplos aquí.

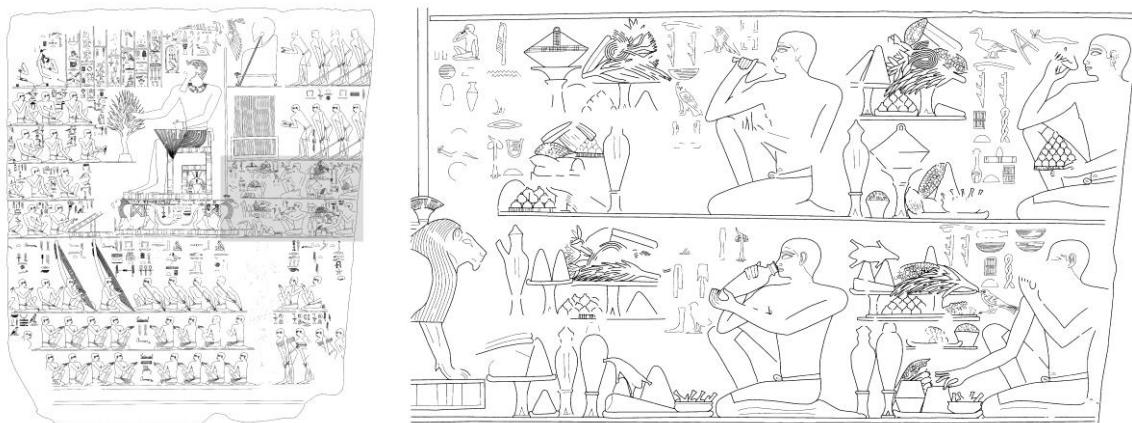


Figura 3. Escena del banquete de los trabajadores de Sahure (marcada con un recuadro en gris) en un bloque (SC/south/2003/06) decorado de la calzada de su complejo mortuorio (Abusir, 5^a din.) ([1/05/01]). Dibujo de J. Malatková en T. el-Awady, *Abusir XVI. Sahure – The pyramid causeway. History and decoration program in the Old Kingdom*. Praga 2009, lám. 6.

Las evidencias arqueológicas de los banquetes apenas han sido objeto de trabajos específicos en egiptología. No deja de ser revelador en este sentido que las publicaciones más recientes sobre

35. T. el-Awady, *Abusir XVI. Sahure – the pyramid causeway. History and decoration program in the Old Kingdom*. Praga 2009, pp. 166-183, lám. 6, fig. 84.

36. M. Marcolin, A. Diego Espinel, “The sixth dynasty biographic inscription of Iny: more pieces to the puzzle”, en M. Bárta, F. Coppens, J. Krejčí (eds.), *Abusir and Saqqara in the year 2010*. Praga 2011, pp. 570-615; Roccati, “À table avec le Pharaon”.

37. Para estas enseñanzas véase p. ej. S. Krämer, *Die Vergöttlichung von Privatpersonen. Untersuchungen zu persönlichen Glaubenvorstellungen und zur Erinnerungskultur im Alten Ägypten. Die Persönlichkeiten des Alten Reiches*. Wiesbaden 2019, pp. 162-165 [9.3.1] (Ptahhotep); 347-349 [11.4.3] (Kagemni). Para Ptahhetep véase también Fr. Hagen, *An ancient Egyptian literary text in context. The instruction of Ptahhotep*. Lovaina 2012.

38. Véase p. ej. J. Stauder-Porchet, *Les autobiographies de l'Ancien Empire égyptien. Étude sur la naissance d'un genre*. Lovaina 2017, pp. 76-79.

la arqueología de la comensalidad apenas incluyan contribuciones dedicadas al Egipto antiguo.³⁹ Aquí solo se emplearán las evidencias arqueológicas para abordar algunos aspectos concretos de los banquetes como son, por ejemplo, la localización de los posibles escenarios de esas fiestas en las necrópolis, o los diferentes usos de la vajilla en los rituales funerarios/mortuarios.

En conjunto, las fuentes a disposición ofrecen una información muy limitada sobre las prácticas comensales egipcias del Reino Antiguo. Los documentos solo arrojan cierta luz sobre algunos contextos y ámbitos sociales muy reducidos como son los de la corte y las élites y más concretamente, salvo algunas excepciones, sobre su parte masculina. Además, la información que ofrecen tanto la iconografía como la documentación escrita está sesgada simultáneamente por dos lentes: la de la interpretación que se hace de ellas en el presente, conformada por experiencias y conocimientos actuales, y la de la forma en la que las élites egipcias de hace más de cuatro milenios las modelaron e idealizaron conforme a sus expectativas, necesidades y creencias.

3. Tipos de comensalidad

No hay duda de que los motivos de las prácticas comensales en el Egipto antiguo, como en muchas otras sociedades, fueron variados, aunque solo algunos de ellos estén documentados. En cualquier caso, las prácticas en sí debieron cambiar poco a lo largo del tiempo. Desde el inicio de la 4^a dinastía y a lo largo de todo el Reino Antiguo se observa una escasa variabilidad de los principales tipos cerámicos (sobre todo recipientes y jarras) y de las mesas de piedra empleadas en los banquetes.⁴⁰ Esto parece reflejar una continuidad en el modo de ejecución de los ágapes egipcios durante ese período y debe guardar relación con la creciente institucionalización de los rituales, costumbres y creencias por parte de una sociedad cobijada en un Estado centralizado.⁴¹ Por el contrario, pese a ser contemporáneo al Reino Antiguo y formar también parte de la misma tradición culinaria basada en el pan y la cerveza elaborados, sobre todo, con trigo y cebada, el ámbito cananeo del Bronce Antiguo sufrió varios cambios significativos en la tipología de su

39. Véanse p. ej. los ensayos publicados en D. Kirkby, T. Luckins (eds.), *Dining on turtles – Food, feasts and drinking in History*. Nueva York 2007; E. A. Klarich (ed.), *Inside ancient kitchens. New directions in the study of daily meals and feasts*. Boulder 2010; S. Kerner, C. Chou, M. Warmind (eds.), *Commensality – from everyday food to feast*. Londres 2015; S. Pollock (ed.), *Between feasts and daily meals – towards and archaeology of commensal spaces*. Berlín 2015. Por su parte, en Br. Hayden, *The power of feasts – from Prehistory to the present*. Cambridge 2014, pp. 323-326, la mención de Egipto es prácticamente testimonial. Una excepción es S. Tyson Smith, “Pharaohs, feasts, and foreigners: cooking, foodways, and agency on ancient Egypt’s southern frontier”, en T. L. Bray, *The archaeology and politics of food and feasting in early states and empires*. Nueva York 2003, pp. 39-64.

40. Véanse p. ej. S. L. Sterling, “The escale of pottery manufacture during the Old Kingdom”, *Aegyptos* 2/4 (2004) 4-9; A. Wodzińska, *A Manual of Egyptian pottery – Volume 2: Naqada III – Middle Kingdom*. Hollis 2009, p. 114. Para las mesas véanse p. ej. A. El-Khouli, *Egyptian stone vessels. Predynastic to Dynasty III. Typology and Analysis*. Maguncia 1978, pp. 692-717, láms. 123-129 [Class 33-35]; M. M. F. Mostafa, *Untersuchungen zu Opfertafeln im Alten Reich*. Hildesheim 1982. Lo mismo puede decirse de los instrumentos y recipientes empleados en los rituales, véase M. Lopatta, “Das Festbankett des Gaufürsten und sein Ritualgeschirr”, en E. Czerny et al. (eds.), *Timelines: studies in honour of Manfred Bietak. Volume I*. Lovaina 2006, pp. 197-205. Para el reinado de Snefru como un momento decisivo en los cambios y consolidación de nuevas ideas, prácticas y tipologías durante el Reino Antiguo, véase, p. ej., F. Borrego Gallardo, “Señor de Maat: innovaciones y cambios de la realeza divina bajo el reinado de Snefru”, *ARYS* 12 (2014) 87-127.

41. M. Bommas, E. Khalifa, “Shallow bowls for mortuary meals from Tarkhan. Archaeology of the path towards the intellectual formation of the state in Early Dynastic Egypt”, *MDAIK* 74 (2018) 21-32, esp. p. 23.

vajilla que parecen ser el reflejo de diferentes transformaciones socioeconómicas y culturales consecutivas en esa región.⁴²

La documentación del Reino Antiguo hace referencia a tres grandes ámbitos de la comensalidad: el cortesano, el funerario/mortuorio y el que aquí se ha denominado, como se verá, como “acontecimientos de trabajo colectivo (*collective work events*)”. A estos grandes ámbitos hay que añadir un cuarto ligado a la comensalidad con motivo de determinadas recepciones tanto de carácter privado como público. No se han podido incluir otros ámbitos relevantes de los que apenas quedan testimonios y que debieron de tener como foco la comunidad donde vivían sus anfitriones y su espacio familiar, entendiendo como tal la familia extensa, el servicio doméstico, los miembros de las redes clientelares o, simplemente, las amistades. El ser invitado a estos banquetes o “fiestas personales (*fêtes personnelles*)”, en palabras de Sadek,⁴³ debió ser una premisa muy importante para integrarse en un grupo. De hecho, el término *tt*, literalmente “mesa”, terminó refiriéndose a un grupo o comunidad, tal y como se observa en una de las cartas de los llamados “Papiros de Heqanajt” (inicios de la 12^a din.) en donde este personaje increpa a sus sirvientes por ningunejar a su nueva esposa diciéndoles “¿cómo puedo estar con vosotros en una comunidad/mesa? (ptr ky n wnn=i hn=t tn m tt w^ct)”.⁴⁴ Además, tal y como se verá en el próximo artículo, los textos sapienciales antes citados sugieren que los banquetes tenían unos protocolos y prácticas estrictas que seguramente servían para determinar y marcar qué lugar ocupaba cada invitado en el escalafón del grupo de comensales.

De modo parecido, también pudo haber otro posible tipo de comensalidad que cohesionaría a determinadas “hermandades (*confréries*)”. Este tipo de asociaciones es bien conocido a partir de la Época Tardía (664-332 a.C.), momento a partir del cual se constata la celebración de reuniones para beber en el seno de estos grupos.⁴⁵ Su existencia es muy dudosa antes de ese período, aunque algunos indicios apuntan a su presencia en el Reino Nuevo e, incluso, en el Medio.⁴⁶ En este último período (ca. 2055-1793 a.C.) parecen haber existido grupos de trabajadores que disfrutaron de la

42. A. Joffe, “Notes on Early Bronze commensality”, en I. Shai *et al.* (eds.), *Tell it in Gath – Studies in the history and archaeology of Israel. Essays in honor of Aren M. Maeir on the occasion of his sixtieth birthday*. Münster 2018, pp. 41-70. Para la tradición culinaria del Próximo Oriente en la que se incluye también Egipto y que es muy diferente a la africana basada en la cerveza de sorgo y las gachas de mijo véase p. ej. R. Haaland, “Changing food ways as indicators of emerging complexity in Sudanese Nubia: from Neolithic agropastoralists to the Meroitic civilisation”, *Azania: Archaeological Research in Africa* 47/3 (2012) 327-342.

43. Para este tipo de banquetes o fiestas en Deir el-Medina, véase A. I. Sadek, “Les fêtes personnelles au Nouvel Empire”, en S. Schoske (ed.), *Akten des vierten internationalen Ägyptologen Kongresses München 1985. Band 3. Linguistik, Philologie, Religion*. Hamburgo 1988, pp. 353-368.

44. J. P. Allen, *The Heqanakht papyri*. Nueva York 2002, pp. 17 (trad.), 47 (II 43). Véase también TLA lemma-no. 173870 (*Speisentisch*).

45. Sobre las hermandades religiosas, documentadas sobre todo en época greco-romana, véanse, por ejemplo, M. Muszynski, “Les “associations religieuses” en Égypte d’après les sources hiéroglyphiques, démotiques et grecques”, *Orientalia Lovaniensia Periodica* 8 (1977) 145-174; M. C. D. Paganini, “A terminological analysis of private associations in Ptolemaic Egypt”, en A. di Natale, C. Basile (eds), *Atti del XVI Convegno di Egittologia e Papirologia: Siracusa, 29 settembre - 2 ottobre 2016*. Siracusa 2018, pp. 459-478; A. Monson, “Political and sacred animals: religious associations in Greco-Roman Egypt” in B. Eckhardt (ed.), *Private associations and Jewish communities in the Hellenistic and Roman cities*. Leiden 2019, pp. 37-57.

46. Para posibles ejemplos de hermandades religiosas anteriores véase, por ejemplo, J. Leclant, C. Berger, “Des confréries religieuses à Saqqara, à la fin de la XII^e dynastie?”, en P. der Manuelian (ed.), *Studies in honor of W. K. Simpson*. Boston 1996, 499-506; D. Valbelle, “Sièges nominatifs et ‘chapelles de confréries’”, *BIFAO* 120 (2020) 449-478, esp. pp. 470-472. Para la posible existencia de otro tipo de hermandades o gremios, véase J. C. Moreno García, *The estate in ancient Egypt. Power, challenges and dynamics*. Londres 2020, pp. 88-96.

redistribución de los alimentos que servían inicialmente como ofrendas en los templos.⁴⁷ Durante el Reino Antiguo pudo haber agrupaciones parecidas ligadas, por ejemplo, a las “fundaciones mortuorias privadas (*pr-dt*)”, encargadas del mantenimiento del culto de los difuntos, de sus ofrendas y, en compensación, del posterior usufructo de estas a través de la citada reversión de los alimentos dados a los difuntos sobre la que se volverá más abajo.⁴⁸

Sobre todos estos posibles “ámbitos” (cortesano, funerario/mortuorio, familiar, de recepciones, etc.) pueden superponerse otras tipologías. A partir de la observación de la sociedad francesa actual, Cl. Grignon diferencia varios tipos de comensalidad según las relaciones de grupo ordenándolos en tres parejas contrapuestas que pueden solaparse: “comensalidades doméstica e institucional (*domestic and institutional commensalities*)”, “comensalidades cotidiana y excepcional (*everyday and exceptional commensalities*)” y “comensalidades segregadora y transgresora (*segregative and transgressive commensalities*)”.⁴⁹ Aunque esta tipología no contempla fenómenos como los de la comensalidad funeraria y/o mortuoria egipcias, será útil para entender y encuadrar casos como los de la cortesana o la relacionada con los eventos de trabajo.

3.1. *Banquetes y comidas en la corte*⁵⁰

La comensalidad en la corte del Reino Antiguo se conoce, sobre todo, gracias a una representación de un banquete en una pared del corredor del complejo mortuorio de Sahure en Abusir (5^a dinastía) ([1/5/01], fig. 3) y al texto biográfico de Iny (6^a dinastía). La escena forma parte de una serie de relieves que documentan una expedición naval egipcia al territorio de Punt y la recepción de varios cepellones de árboles con una resina aromática en el palacio llamado “el que ensalza la belleza de Sahure (*wts(.w) nfrw s3hw-r*)”.⁵¹ La laja con el relieve del banquete está dividida en dos grandes registros. El inferior muestra una escena de músicos y cantantes en la que parecen participar también algunos de los expedicionarios. En el superior Sahure está sentado en un trono sobre un estrado mientras manipula uno de dichos árboles en una maceta o alcorque enfrente de la familia real y de algunos de los grandes oficiales del país que están sentados en el suelo y que están representados a menor escala. Detrás del rey hay cuatro registros. Los dos superiores

47. P. Vernus, “Deux inscriptions de la XII^e dynastie provenant de Saqqara”, *RdE* 28 (1976), pp. 119-138.

48. Véanse, p. ej. M. Fitzenreiter, “Trinken für den Frieden (*swr hn̄k dj.t nfr h3.tj*): Assoziatives zu den *associations religieuses*,” en F. Feder, Ludwig D. Morenz, G. Vittmann (eds), *Von Theben nach Giza: Festmizellen für Stefan Grunert zum 65. Geburtstag*. Göttingen 2011, pp. 49-59; R. Legros, *Stratégies mémorielles. Les cultes funéraires privés en Égypte ancienne de la VI^e à la XII^e dynastie*. Lyon 2016, pp. 36-39, ambos no vinculan directamente la agrupaciones de sacerdotes funerarios con las “hermandades” posteriores. Para el *pr-dt* y su posible funcionamiento véanse, p. ej., S. Grunert, “Per-Dschet: religiöser Egoismus oder egoistische Ökonomie?”, en M. Fitzenreiter (ed.), *Das Heilige und die Ware: Eigentum, Austausch und Kapitalisierung im Spannungsfeld von Ökonomie und Religion*. Londres 2007, pp. 265-271; J. C. Moreno García, “A new Old Kingdom inscription from Giza (CGC 57163), and the problem of *sn-dt* in pharaonic third millennium society”, *JEA* 93 (2007) 117-136; Legros, *Stratégies mémorielles*, p. 34-36.

49. Cl. Grignon, “Commensality and social morphology: an essay of typology”, en P. Scholliers (ed.), *Food, drink and identity. Cooking, eating and drinking in Europe since the Middle Ages*. Oxford 2001, pp. 23-33; para un ejemplo de su aplicación en la antigüedad (especialmente en las asociaciones de época grecorromana, véase R. S. Ascough, “Forms of commensality in Greco-Roman associations”, *The Classical World* 102/1 (2008) 33-45.

50. Este tipo de banquete ha sido marcado en la tabla II como BC: “banquete cortesano”.

51. Sobre este palacio véase p. ej. M. Verner, “The Old Kingdom royal palace (*ḥ*)”, en M. Bietak, S. Prell (eds.), *Ancient Egyptian and ancient near eastern palaces. Volume I*. Viena 2018, pp. 149-155, esp. pp. 151-153; sobre la resina *ndw*, véase p. ej. A. Diego Espinel, “The scents of Punt (and elsewhere): trade and functions of *sntr* and *ntw* during the Old Kingdom”, en I. Incordino y P. P. Creasman (eds.), *Flora trade between Egypt and Africa in Antiquity*. Oxford 2017, pp. 21-47, esp. pp. 24-27.

muestran sendas filas de cortesanos inclinándose hacia delante en una actitud de sumisión y respeto. Algunos llevan bastones que extienden, en esa misma actitud, hacia el suelo. En el registro más alto, delante de los oficiales aparecen un trono y un flabelo, mientras que en el inferior se representa un bastonero donde se guardan varias varas en vertical.⁵² En los dos registros inferiores, mucho más bajos, se representa la escena de banquete. En cada uno hay dos personas sentadas sobre esteras ante diferentes bandejas con comida y jarras con bebida. Dos se llevan comida a la boca, uno de ellos sosteniendo con la otra mano una bandeja con frutos; otro bebe de una jarra y otro dirige una mano a la comida mientras come con la otra. Los personajes son “el jefe de escultores de las dos casas Nebiemkai (*mdḥ kst(y.w) m pr.wy nb(=i)-m-k3(=i)*)” y “su hijo querido, el jefe de escultores Ptahhetep (*s3(=f) mr=f mdḥ kst(y.w) nfr-htp-pth*)”, y “el gran jefe de los artesanos/sumo sacerdote de Ptah Sabu (I) (*wr hrp hmwt(y.w) s3bw*)” y “el jefe de los escultores y artesanos de los vasos de piedra [...] Ptahwer (*mdḥ kst(y.w) (...) pth-wr*)”.⁵³ El epígrafe que acompaña la escena está incompleto, aunque parece describirla como “comiendo las viandas expedidas (?) por el supervisor de los artesanos (*kk/wnm (?) ht t hnkt hfl[f]? in imy-r hmwt(y.w)*)”.⁵⁴

La representación de un banquete en esta escena resulta sorprendente, y aún más porque los comensales son artesanos y no, como cabría esperar, los responsables de la expedición que se está conmemorando. Dejando a un lado su posible finalidad, que se verá en otro apartado, la escena muestra que, al menos en el Reino Antiguo, el rey hacía de la comensalidad un instrumento de distinción. Parafraseando a Brosius, *an invitation to the royal banquet was an official declaration of royal favor, high rank and privilege*.⁵⁵ En la escena de Sahure los invitados no solo disfrutan de los beneficios materiales, sociales y políticos del banquete sino que, además, se les permite ser espectadores de grandes ceremonias o eventos que recalcan aún más el prestigio y poder del rey.

Pese a las apariencias, esta participación en el banquete no implica, como advierte Grignon, la integración de los invitados en un ámbito al que no pertenecen; de hecho, el rey nunca come con sus subordinados, algo que también se observa ocasionalmente en las escenas privadas de recepciones que se tratarán en la sección 3.4. La comensalidad del palacio, en cuanto “institucional”, según la terminología de ese mismo autor, es cerrada y casi hermética. De ahí que, cuando se permite la entrada a ella a modo de recompensa cortesana, se enfatice su carácter excepcional y “segregador”. A través de esa invitación se exhibe el *statu quo* político, se reordenan

52. Se han encontrado fragmentos de una escena similar del rey sentado con un bastonero a su espalda en los complejos mortuorios de Isesi y, posiblemente, de Unis. No es posible saber si estaban asociados a escenas de banquetes similares a la del complejo de Sahure; véanse respectivamente M. Megahed, *The pyramid complex of Djedkare-Isesi at South Saqqara and its decorative program*. Tesis doctoral inédita, Universidad Carolina de Praga 2016, pp. 104-105, 117, pl. 31 [cat. no. 18]; A. Diego Espinel, “Blocks from the Unas causeway recorded in Černý’s notebooks at the Griffith Institute, Oxford” en N. Strudwick, H. Strudwick (eds.), *Old Kingdom, new perspectives. Egyptian art and archaeology 2750-2150 BC*. Oxford 2011, pp. 50-70, esp. pp. 57-59, fig. 7 [114].

53. Según T. el Awady, *Sahure – The pyramid causeway*, p. 177, el título de “gran jefe de los artesanos” de Sabu no tiene connotaciones religiosas, aunque es igual al dado a los sumos sacerdotes de Ptah en Menfis, véase Ch. Maystre, *Les grands prêtres de Ptah de Memphis*, Friburgo – Göttingen 1992; para Sabu como sumo sacerdote de Ptah, véase J. Cervelló, “The high priesthood of Memphis during the Old Kingdom and the First Intermediate Period: an updated study and prosopography”, *TdE* 9 (2018) 7-63, esp. p. 49 [3].

54. Esta lectura plantea dudas. T. el-Awady, *Sahure – The pyramid causeway*, p. 176 lee el epígrafe como *eating bread and beer by the overseers of the craftsmen (wnm t hnkt in (i)m(y.w)-r hmwt)*. Para *hflf*, véase TLA lemma-no. 116700 (*ergießen*).

55. M. Brosius, “New out of old? Court and court ceremonies in Achaemenid Persia!”, en A. J. S. Spawforth (ed.), *The court and court society in ancient monarchies*. Cambridge 2007, pp. 17-57, esp. p. 42.

jerarquías y privilegios y se activa la vida palaciega.⁵⁶ La llamada “biografía corta” de Iny (6^a din.) parece ser un buen ejemplo del papel del banquete en palacio con esos fines al mostrarlo como un privilegio dado por el rey a dicho oficial:

(...) La majestad de mi señor (Pepy II) me recompensó introduciéndome en el interior del palacio real y se me confirieron los títulos de “amigo único”, “sacerdote lector” y “portador del sello del dios”. Solía sentarme para comer en la corte, siendo enorme el gusto de su majestad por verme comer más que (ver comer) a cualquiera de mis iguales (*hs w(i) hm n nb(=i) st3t(=i) r hnw-^c ndt n(=i) smr-w^cty hr(y)-hb htmw-ntr [w]n(=i) hms(=i) r wnmt m stp-s³ sk wr st-ib nt hm=f[r] m33 wnm(=i) [t hnkt (?) r] mit=i nb*).⁵⁷

Mientras que en otras ocasiones Iny es premiado con oro tras sus expediciones, aquí lo es otorgándole una serie de títulos y cargos y, sobre todo, privilegiándole con entrar en la parte más íntima del palacio real (*lnw-*).⁵⁸ Iny, además, parece enorgullecerse del placer que siente el rey por verle comer; no por comer juntos. Si la interpretación de este pasaje es correcta, Iny, como los artesanos de Sahure, pudo participar de la vida en palacio comiendo ante el rey.

Otros oficiales del Reino Antiguo también parecen referirse a banquetes o comidas ofrecidas por el rey como favores o recompensas especiales. Para Roccati, la biografía del anteriormente citado Meryptahanjmeryre/Nejebu (Giza/6^a din.) sería otro ejemplo, dado que el rey premia a este oficial por sus servicios con diferentes objetos de oro y con “pan y cerveza” al menos en tres ocasiones.⁵⁹ Lo mismo puede decirse de las biografías de Sabni (*s3bnī*), hijo de Meju (*mhw*) (Qubbet el-Hawa/6^a din.) y de Hesi (*hzi*) (Saqqara/6^a din.). El rey recompensa al primero con diferentes objetos de lujo, especialmente *aromata*, lino y ropa, oro y comidas consistentes en carne y aves (*§3b.w iwf 3pdw*), estando determinado el término “comidas (*§3b.w*)” con diferentes mesas llenas de viandas ().⁶⁰ Al segundo, le entrega “regalo(s) (*3wt*)” que están determinados con los jeroglíficos de los panes y de la jarra de cerveza () y que, por tanto, se podrían traducir, tal y como hace Roccati, como “comida”.⁶¹ Por otro lado, la biografía de Washptah (*w3š-ptḥ*) (Saqqara/5^a din.) parece describir un episodio similar al de Iny, aunque el texto está incompleto y no es posible saber si el rey concede póstumamente a Washptah la comida que él mismo ha comido, dado que el oficial quizás hubiera muerto previamente, o si le otorga en vida el

56. Grignon, “Commensality and social morphology”, pp. 26, 28-30. Es curioso que el mismo fin se conseguía en Mesopotamia a través de una comensalidad mucho más abierta, en la que el propio rey participaba y en la que el número de invitados era mayor, véase Ermidoro, *Commensality and ceremonial meals in the Neo-Assyrian Period*.

57. Marcolin, Diego Espinel, “The sixth dynasty biographic inscription of Iny”, 606-607, 612-614 [6-7], fig. 5, lám. 40; para otras traducciones véanse Baines, *Studia Universitatis “Babes-Bolyai”*, Historia 59/1 (2014) 5; Roccati, “À table avec le pharaon”, pp. 201-202.

58. Marcolin, Diego Espinel, “The sixth dynasty biographic inscription of Iny”, 610 [5.a].

59. Roccati, “À table avec le pharaon”, pp. 201-202; Urk. I 220, 9; 221, 3, 10.

60. Urk. I 139, 16; E. Edel, *Die Felsgräbernekropole der Qubbet el-Hawa bei Assuan. I. Abteilung. Band 1. Architektur, Darstellungen, Texte, archäologische Befund und Funde der Gräber QH 24 – QH 34p*. Paderborn 2008, pp. 51-52 [62], lám. 9; 243-244, figs. 32-33. Jety, un oficial del inicio de la 11^a dinastía en Tebas era “uno que da las comidas a los oficiales (*dd §3b.w n s^ch.w*)”, véase A.H. Gardiner, “The tomb of a much-travelled Theban official”, JEA 4 (1917) 28-38, esp. p. 34, lám. 8, línea 5. Sobre *§3bw* véase también n. 10.

61. A. Roccati, “The inscription of Hezi revisited”, *Lingua Aegyptia* 15 (2007) 137-141, esp. p. 137. Para la biografía de Hezi véase también N. Kanawati, M. Abder-Raziq, *The Teti cemetery at Saqqara. Volume V: The tomb of Hezi*. Warminster 1999, pls. 52b, 59b; J. Stauder-Porchet, “Hezi’s autobiographical inscription: philological study and interpretation”, *ZÄS* 142/2 (2015) 191-204.

privilegio de comer con, o ante el rey.⁶² Siguiendo esta última interpretación el texto podría leerse de este modo:

[...] entonces su majestad [dispuso] que se sentara para comer los panes [...] que se le diesen las viandas de todas las propiedades que le habían sido traídas desde la majestad de la corte. Entonces [¿su majestad?] dijo [...] dadas a Washptah (...) ([...]) [rdi.n.]in hm=f hms=f r wnm psn t [...] rdit n=f t psn hnkt m ht nb wnt in.t(w) m hm n stp-s3 dd.in [chm=f?] rdy.wt n w3s-pt^h (...)).⁶³

El escaso número de comensales presentes en las representaciones ([1/5/01]) y en los textos se aleja de la visión tradicional y hollywoodense de las cortes reales como lugares de celebración de banquetes multitudinarios presididos por el rey.⁶⁴ Aunque, como se verá más abajo, hubo comidas con varias decenas de invitados, el rey parece haberse mantenido al margen de ellas, comiendo en privado y observando convites poco concurridos. Esta comensalidad reducida casa bien con las ideas egipcias sobre el rey y su carácter divino, que harían difícil que pudiera compartir comida, y menos aún mesa, con sus súbditos. De ese modo los artesanos en la escena de Sahure ([1/5/01]) o Iny y, quizás, Washptah en sus biografías no parecen comer con el rey sino en su presencia.⁶⁵ Siendo la comensalidad una herramienta para conformar jerarquías y definir grupos, quizás el rey egipcio solo la considerara un instrumento sociopolítico útil, pero ocasional (como la comensalidad excepcional de Grignon), porque no necesitaba marcar continuamente su estatus –obvio entre las élites que le rodeaban– y no tenía homólogos de su nivel con los que identificarse. Este tipo de banquete, restringido y exclusivo, sería propio de una corte “cerrada”, tal y como seguramente lo era la egipcia,⁶⁶ aunque cumpliría los mismos objetivos segregadores y distintivos que los de las comidas mucho más concurridas de las cortes “abiertas”.

Otra vertiente del carácter exclusivo de la comensalidad cortesana se aprecia en un nuevo bloque de la biografía de Iny, conocido solo a través de una copia precipitada de la inscripción por parte de Michele Marcolin. Su texto describe un evento de difícil lectura que habrá que interpretar con mucha precaución hasta que el documento original emerja de las brumas del coleccionismo privado. En él se describe un suceso que tuvo lugar durante el “gran festival (*hb wr*)” en el que Iny tuvo el privilegio de comer las viandas (?) (*mzš?*) “después de que el dios (¿el rey?) se hubiera satisfecho con ellas (*m-h t htp ntr im*)”, mientras que a un “gran gobernante de la(s) tierra(s)

62. Para las diferentes interpretaciones de este texto y, sobre todo, para la última, véase J. Stauder-Porchet, *Les autobiographies de l'Ancien Empire égyptien. Étude sur la naissance d'un genre*. Lovaina 2017, pp. 52-54.

63. Traducción a partir del texto en N. Kloth, *Die (auto-)biographischen Inschriften des ägyptischen Alten Reiches: Untersuchungen zu Phraseologie und Entwicklung*. Hamburgo 2002, fig. 4d. Para una lectura diferente del texto, véase A. Roccati, *La littérature historique sous l'Ancien Empire Égyptien*. París 1982: 111 §81: (...) *Alors sa Majesté s'assit pour manger des aliments [et il ordonna qu'on] lui donne des aliments de toute espèce qui était apportée de la majesté du Palais. Alors il dit qu'on en donne à Ptahouach* (...).

64. Véase p. ej. la prodigalidad de la corte aqueménida tanto en las viandas como en el número de invitados en Brosius, “New out of old?”, pp. 41-44.

65. Aufrière, “Le banquet d’anniversaire de pharaon”, p. 19; sobre la inaccesibilidad al faraón y el temor que imponía su presencia, véanse A. Gnirs, “In the King’s house: audiences and receptions at court”, en R. Gundlach, J. H. Taylor, *4th symposium on Egyptian royal ideology – Egyptian royal residences. London, June, 1st-5th 2004*. Wiesbaden 2009, pp. 13-43; J. Fr. Quack, “How unapproachable is a pharaoh?”, en G. B. Lanfranchi, R. Rollinger (eds.), *Concepts of kingship in antiquity*. Padua 2010, pp. 1-14.

66. J. Duindam, *Vienna and Versailles: the courts of Europe’s Dynastic rivals, 1550-1780*. Cambridge 2003, pp. 179, 307-308; K. Spence, “Court and palace in ancient Egypt: the Amarna period and later Eighteenth Dynasty”, en Spawforth (ed.), *The court and court society in ancient monarchies*, pp. 267-328, esp. pp. 294-295.

extranjera(s) (*hk3 3 n h3st*)” se le retiró esa misma comida.⁶⁷ Este episodio parece sustentar la idea de que el rey no comía en público. Sin embargo, al igual que los alimentos de las ofrendas divinas de los templos o, como se verá, que los destinados a los cultos mortuorios, los restos de su comida podían revertirse a sus invitados como un modo de reconocimiento a determinados comensales o, por el contrario, serle negada a un gobernante extranjero como una forma, quizás, de desplante diplomático y/o de exhibición de poder.⁶⁸ Algunos documentos posteriores se refieren al privilegio de comer los alimentos destinados al rey. Un buen ejemplo es una referencia a las ceremonias del primer festival-*Sed* de Amenhotep III en la tumba de Kheruef (*hr(y).w=f*), donde se menciona que sus participantes fueron recompensados, entre otras cosas, con ser “alimentados con el pan del desayuno real (*snm.tw m t n ‘bw-r nswt*)”.⁶⁹ Reconocimientos similares, pero restringidos a una única persona, también se observan en otros momentos del Reino Nuevo.⁷⁰

Un milenio después de la referencia de Iny, durante la época de Amarna, varios relieves y pinturas muestran a la familia real comiendo separada del resto de la corte.⁷¹ Durante el Reino Antiguo es posible que ya existiera esta comensalidad cerrada y estrictamente familiar (“doméstica” en palabras de Grignon) en el palacio real y en el que las mujeres (la esposa, madre e hijas del rey) pudieron jugar un papel relevante. Por desgracia, no hay evidencias sobre las comidas del rey durante este período. Lo más próximo a ellas solo se observa en un ámbito estrictamente ritual. De este modo, en la capilla de los templos mortuorios reales de Unis y Pepy I se representa a la esposa real junto al rey recibiendo las ofrendas funerarias, aunque a menor escala (fig. 4a).⁷² Igualmente, en los relieves que representan el festival-*Sed* de Niuserre en su templo solar, las únicas personas a las que se provee con comida (representada con los signos ) son las hijas del rey que se encuentran dentro de palanquines-*rp.wt* () y que parecen desempeñar el papel de la diosa Repit en dicho festival (fig. 4b-c).⁷³

67. M. Marcolin, “An elusive biographic fragment of Iny”, en N. Kawai, B. G. Davies (eds.) *The star who appears in Thebes – Studies in honour of Jiro Kondo*. Wallasey 2022: 267-292, esp. pp. 272, 277-285. Agradecemos al autor que nos haya permitido consultar un borrador de dicho trabajo previo a su publicación.

68. Dadas las circunstancias actuales, son posibles otras interpretaciones para este texto.

69. The epigraphic survey, *The tomb of Kheruef: Theban tomb 192*. Chicago 1980: 43, 45, nn. p-q. El término para “desayuno real” está determinado por un tipo de pan, una jarra de cerveza, una cabeza de bóvido y otra de un ánade.

70. Así, el arquitecto Ineni (*inni*) tuvo un privilegio similar al citado en la tumba de Kheruef que le concedió Tutmosis II, según el texto biográfico de su tumba tebana (TT 81), véase *Urk. IV* 59, 5-10. Para algunos ejemplos, menos explícitos de época ramésida, véase E. Frood, *Biographical texts from Ramesside Egypt*. Atlanta 2007, p. 127 (Userhat (*wsr-h3t*)); y quizás p. 208 (Setau (*st3w*)). Pese a la distancia temporal y cultural, en época fatimí (969-1172 d.C.) hay constancia de un privilegio parecido. Según el *Šubḥ al-A’shā*, un manual de la cancillería compilado en 1412 que agrupaba información de la corte fatimí, ayyubí y mameluca, el califa fatimí no solía acudir a los banquetes celebrados en el Ramadán y el visir actuaba como anfitrión cuando participaba en ellos. Cuando era así, el califa le enviaba, en señal de homenaje, una parte de su propia comida, incluso de aquélla que había sido tocada por sus dedos; véase H. el-Toudy, T. Galal Abdelhamid (eds.), *Selection from Šubḥ al-A’shā by al-Qalqashandī, Clerk of the Mamluk court. Egypt: “Seats of government” and “Regulations of the Kingdom”, from Early Islam to the Mamluks*. Londres 2017: 229-230, n. 1571.

71. Spence, “Court and palace in ancient Egypt”, pp. 267-328, esp. pp. 294-295; 320. Para otros ejemplos de banquetes sin el rey, véase *ibid.*, p. 320; véase también C. Spieser, “À propos du repas de la famille royale à l’époque amarnienne”, en S. H. Aufrère, M. Mazoyer, *Le banquet à Travers les âges. De pharaon à Marco Ferreri*, París 2011, pp. 291-306.

72. A. Labrousse, “Les reines de la salle aux offrandes de Pépy I^{er}”, en R. Legros (ed.), *Cinquante ans d’éternité. Jubilé de la mission archéologique française de Saqqâra*. El Cairo 2015, pp. 167-179

73. Fr. W. von Bissing, H. Kees, *Das Re-Heiligtum des Königs Ne-woser-re (Rathures)*, II: *Die kleine Festdarstellungen*. Leipzig 1923, pp. 6-7, láms. 18 [44d]; 21 [50a]. Sobre los palanquines-*rp.wt* véanse W. Kaiser, “Zu

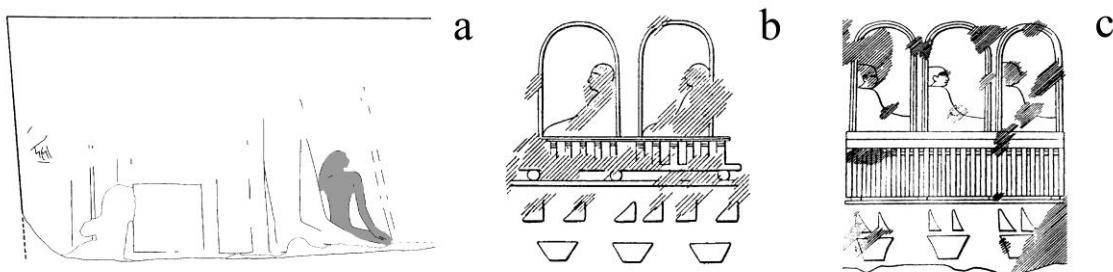


Figura 4. a) Detalle de un bloque con una reina anónima (marcada en gris) a los pies del rey Unis en una escena de recepción de ofrendas en la calzada de su complejo mortuorio (Saqqara, 5^a din.). Dibujo tomado de A. Labrousse, A. Moussa, *La chaussée du complexe funéraire du roi Ounas*. El Cairo 2002, pp. 74-75, 169, fig. 110 [Doc. 86]; b) Miembros femeninos de la familia real en palanquines con comida debajo de ellas representadas en las escenas del festival-Sed de Niuserre en su templo solar (Abu Ghurab, 5^a din.). Detalles de los dibujos en Fr. W. von Bissing, *Das Re-Heiligtum des Königs Ne-woser-re (Rathures)*. Leipzig 1923, láms. 18 [44d]; 21 [50a].

En una esfera religiosa similar, la fórmula 666 de los *Textos de las pirámides*, que muestra al rey comiendo en compañía de los dioses, sirve para recordar el carácter divino del rey en vida y su posición distanciada respecto a sus súbditos (cuyo contacto con los dioses en el Más Allá no está claro) a excepción, claro está, de su familia y del mundo divino:⁷⁴

(...) Él (una divinidad) te pondrá en el camino al *Ajet* (el horizonte por donde el sol emerge), donde están los lugares puros de Re, y encontrarás a las dos eneadas divinas sentadas. Te sentarás con ellas en él (= el *Ajet*). Come el pan con ellos en él y rema en la barca verde con ellos en él (...) (*rdi=f n=k w3t ir 3ht [hr] s.wt [r] w'bt gm=k psd.ty hms.ty hms=k r=k hn=sn im=s wn姆/kk=k t hn=sn im=s hn=k m wi3 w3d hn=sn im=s).*⁷⁵

Pese a estos presupuestos teóricos, en la práctica el rey, por diferentes motivos e intereses, aceptaba que algunos súbditos pudieran comer ante su presencia (que no con él), como son los casos ya citados de los artistas de Sahure, de Iny y, quizás, de Washptah. Solo en contadas ocasiones es posible que hubiera comidas más concurridas destinadas a grandes potentados (*wr.w*)

den *msw-nswt* der älteren Bilddarstellungen und der Bedeutung von *rpwt*”, *MDAIK* 39 (1983) 261-296; M. Baud, *Famille royale et pouvoir sous l’Ancien Empire égyptien*. El Cairo 1999, p. 350.

74. Sobre las dificultades para establecer las condiciones de las élites en el Más Allá durante el Reino Antiguo véase, p. ej., M. Smith, “Democratization of the Afterlife”, en J. Dieleman, W. Wendrich (eds.), *UCLA encyclopedia of Egyptology*. Los Ángeles 2009 (<http://repositories.cdlib.org/nelc/uee/1147>). Sobre la accesibilidad al Más Allá de los súbditos a través del rito y el conocimiento véase p. ej. H. Hays, “The entextualization of the Pyramid Texts and the religious history of the Old Kingdom”, en P. der Manuelian, Th. Schneider (eds.), *Towards a new history for the Egyptian Old Kingdom: perspectives on the pyramid age*. Leiden 2015, pp. 200-226. Sobre el carácter divino del rey en este período, veáñse p. ej. por M. Bártá, “Egyptian Kingship during the Old Kingdom”, en A. J. Hill, P. Jones, J. A. Morales, *Experiencing power, generating authority. Cosmos, politics, and the ideology of Kingship in ancient Egypt and Mesopotamia*. Philadelphia 2013, pp. 257-283, esp. pp. 259-261; Borrego Gallardo, *ARYS* 12 (2014) 122-127; J. Popielska-Grzybowska, “Picturing the pharaoh through language – Remarks on the linguistic image of the Egyptian king in the Old Kingdom religious texts”, *SAAC* 18 (2014) 135-147.

75. TP 1933a-b^{PNNT}. Traducción a partir del texto publicado por J. P. Allen, *A new concordance of the Pyramid Texts. Vol. V. PT 539-672*. Brown University 2013, p. (PT 666, 9-13).

tal y como indica algún cargo o epíteto como “único entre los grandes del festival/pabellón (*w^c (m) wr.w hb/zh*)” o “único entre los grandes del banquete(?) (*w^c (m) wr.w špnty.w*)”.⁷⁶ En este sentido, aunque algunos autores se han hecho eco de un banquete celebrado por el rey Niuserre (5^a din.) que habría implicado a miles de personas, hay que aclarar que se trata de una información tergiversada involuntariamente a partir de la mención de la entrega por parte de ese rey de más de 100.600 raciones para el culto en su templo solar en Abu Ghurab.⁷⁷ Igualmente, el reparto de viandas en el llamado *Papiro Dramático del Ramesseum* (13^a din.), no está relacionado con un banquete cortesano, sino con un banquete ritual ligado al culto de una estatua real.⁷⁸

En otro sentido, otros títulos áulicos parecen indicar que el ámbito real y el privado siguieron esquemas similares en la organización de las comidas y fiestas. De este modo, el cargo doméstico “director del pabellón (*hrp zh*)” tiene su contraparte en un cargo análogo que se refiere al “pabellón real/del palacio (*zh nswt/pr-3*)”. Como se verá en el próximo artículo, el pabellón-*zh* (𓀩) parece haber sido un lugar de celebración de banquetes en el ámbito privado por lo que esos títulos podrían referirse a estancias del palacio donde el rey comía y entre los que se incluiría, al menos ocasionalmente, la sala del trono.⁷⁹

Teniendo en cuenta el carácter “cerrado” de la corte egipcia, no es extraño que la documentación escrita posterior apenas se refiera a grandes banquetes reales en Egipto. Durante el Reino Medio, el papiro *Boulaq* 18 (13^a din.) registra la ausencia del rey y de su familia más próxima en estas celebraciones, tal y como se observa en dos comidas celebradas en la sala-*w3hy* del palacio real de Tebas con motivo de dos fiestas dedicadas a Montu en las que participaron 62 comensales entre los que figuraba el visir.⁸⁰ La ausencia del rey resulta aún más llamativa al celebrarse ambas comidas en una estancia columnada que probablemente servía como sala de audiencias y como espacio de transición entre el palacio oficial, de carácter público, y el privado, donde residían el rey y su familia.⁸¹ Durante el Reino Nuevo probablemente hubo banquetes

76. Sobre estos títulos véase respectivamente Jones, *An index*, pp. 366-367 [1353]; 367-368 [1356]; sobre el primero véase L. Fanfoni Bongrani, “Lo *wr-hb*: alcune osservazioni”, *RSO* 50 (1976): 57-65; sobre el último véase también E. Martinet, *L'administration provinciale sous l'Ancien Empire égyptien. Volume I – Analyse*, Leiden 2019, p. 260, n. 366, con referencias bibliográficas, y M. el-Toukhy, “The title *w^c wrw špntjw*”, *Egyptian Journal of Archaeological and Restoration Studies* 11/1 (2021): 47-52, quien lo traduce de forma diferente: *The unique (one) of the greatest of Wadi Natron people*. Para *špnt*, véase TLA lemma-no. 153730 (*ein Getränk*); Hannig, *Ägyptisches Wörterbuch I*, p. 1293 {32583} (*bauchiger Krug*), {32585} (*Getränk*).

77. Véase, p. ej., Y. Schémeil, “Déjeuner en paix: banquets et citoyenneté en Méditerranée orientale”, *Revue française de science politique* 48/3-4 (1998): 349-375, esp. p. 358, a partir de la información dada por M. A. Bonhême, A. Forgeau, *Pharaon les secrets du pouvoir*. París 1988, p. 296. Para la mención de esas raciones en la llamada “inscripción A” véanse H. Kees, *Das Re-Heiligtum des Königs Ne-woser-re (Rathures). Band III. Die grosse Festdarstellungen*. Leipzig 1928, pp. 54-55, lám. 30 [461]; W. Helck, “Die ‘Weihinschrift’ aus dem Taltempel des Sonnenheiligtums des Königs Neuserre bei Abu Gurob”, *SAK* 5 (1977): 47-77, esp. p. 65 [10], lám. 2, lín. 13.

78. Papiro Londres BM EA 10610; cols. 80-81 (escena 27), 97-100 (escena 34), 132-133 (escena 45). Sobre este papiro, véase, p. ej., Chr. Geisen, *A commemoration ritual for Senwosret I – P. BM EA 10610.1-5/P. Ramesseum B (Ramesseum Dramatic Papyrus)*. New Haven 2018.

79. D. Jones, *An index of ancient Egyptian titles, epithets and phrases of the Old Kingdom*. Oxford 2000, p. 737 [2685]: “director del pabellón real (*hrp zh nswt*)”; 737 [2684]: “director del pabellón del palacio” (*hrp zh pr-3*)”; 738 [2691-2692]: “director del pabellón del trono real (*hrp zh st-nswt*)”.

80. Pap. *Boulaq* 18 (El Cairo CG 58069) 37, 1 – 39, 3; 45, 1 – 46, 1. Véase A. Scharff, “Ein Rechnungsbuch des königlichen Hofes aus der 13. Dynastie (Pap. Boulaq Nr. 18). *Zeitschrift für ägyptische Sprache und Altertumskunde* 57 /1922), pp. 51-68, esp. pp. 66-68, pls. 18**-19** [60], 22** [74]; S. Quirke, *The administration of Egypt in the Late Middle Kingdom. The hieratic documents*. New Malden 1990, pp. 20-21, 40-41.

81. Quirke, *The administration of Egypt*, pp. 40-41, 50, n. 17.

similares en los que la comida continuó siendo una poderosa barrera física y simbólica entre el rey y sus súbditos. Varios bloques-*talatat* procedentes de Karnak muestran a oficiales comiendo en un espacio columnado frente a la llamada “ventana de apariciones” del palacio real de Ajenatón (18^a din.) mientras el rey les observa o la familia real come en un espacio separado.⁸² Durante el reinado de Horemheb, un pasaje de su famoso decreto real describe una escena similar en la que el rey ofrece a su escolta (*mkt*) un banquete donde aquél no participa, aunque lo observa desde la “ventana de apariciones”.⁸³ La existencia tanto en el decreto como en los relieves de Ajenatón de dicha ventana como referente de los banquetes de palacio o, al menos, de algunos de ellos, podría ponerse en conexión con el banquete en la sala-*w3hy* durante el Reino Medio, ya que tanto dicha sala como la ventana interconectaban los espacios público e íntimo del palacio.

Mucho después, hay algunas menciones literarias a prácticas comensales, aunque en contextos de inspiración posiblemente extranjera. En los dos relatos demóticos de Setne-Jamuast, de época ptolemaica, tanto el motivo del banquete como el término demótico con el que se designa (*hrw*³), parecen estar tomados del mundo helenístico (concretamente del griego *éōptή*, “fiesta”), como sucede, tal y como se ha visto, en la documentación copta.⁸⁴ A ese mismo ámbito cultural, pero algo anterior, pertenece un relato de Heródoto (*Historias* II, 100) que traslada al Reino Antiguo otro banquete real de veracidad discutible: Nitokris, la supuesta última reina de la 6^a dinastía, invitó a los asesinos de su hermano a un festín para celebrar la inauguración de una gran cámara subterránea; durante el mismo ordenó cerrar sus puertas e inundar la sala ahogando a todos los comensales.

3.2. *Banquetes y comidas en honor a los difuntos*⁸⁵

Dado que la mayor parte de las evidencias iconográficas sobre las prácticas comensales en Egipto proceden de las tumbas privadas, resultaría lógico referirse a una “comensalidad mortuaria y/o funeraria” o a banquetes que se celebrarían en los cementerios con motivo de los funerales y, posteriormente, en honor a los muertos tal y como se aprecia durante el Reino Nuevo. Sin embargo, durante el Reino Antiguo apenas hay referencias explícitas a estas prácticas. En ellas se entrevé, pese a su origen ritual, un carácter “doméstico” o familiar. Por otro lado, dada la vaguedad de la información a mano, no es posible saber si la comensalidad funeraria difería de la mortuaria.⁸⁶ La primera era excepcional dado que giraba en torno a un rito de paso (el funeral) que para los egipcios suponía un cambio de estatus vital.⁸⁷ A su vez, se trataba probablemente de un acon-

82. D. B. Redford, “The palace of Akhenaten in the Karnak *talatat*”, en R. W. Smith, D. B. Redford, *The Akhenaten temple project. Volume I: Initial discoveries*. Warminster 1976: 122-136, esp. pp. 132, 134, láms. 63-65.

83. J.-M. Kruchten, *Le décret d'Horemheb. Traduction, commentaire épigraphique, philologique et institutionnel*. Bruselas 1981, pp. 162-177; 199-200 (E).

84. *Setne-Jamuast* I, III, 2; II, I, 13-15 ; II, III, 23-24, véase Aufrère, “Le banquet d’anniversaire de pharaon”, pp. 15-19. Sobre *hrw*³, véase *Chicago Demotic Dictionary h*, pp. 85-86 (https://oi.uchicago.edu/sites/oi.uchicago.edu/files/uploads/shared/docs/CDD_H.pdf) [14/10/2021]. En el mismo diccionario (p. 70) se sugiere un posible origen egipcio del término: el verbo *hrw*, “estar contento”. En demótico también se usa, por ejemplo, la expresión egipcia *wnm hbb*, “comer y beber (agua)” para referirse a un banquete (*Chicago Demotic Dictionary w*, p. 100 (https://oi.uchicago.edu/sites/oi.uchicago.edu/files/uploads/shared/docs/CDD_W.pdf) [15/10/2021]), o *šp* para referirse a una recepción (*Chicago Demotic Dictionary š*, pp. 95-96 (https://oi.uchicago.edu/sites/oi.uchicago.edu/files/uploads/shared/docs/CDD_S.pdf) [15/10/2021]).

85. Este tipo de banquete ha sido marcado en la tabla II como BM: “banquete mortuorio”.

86. Para la diferencia entre ambas, véase la n. 8.

87. Para la comensalidad como un elemento para celebrar y marcar un cambio de estatus, véase, Dietler, “Theorizing the feast”, pp. 78-79. Sobre el banquete como parte de un “rito de paso”, siguiendo a A. van Gennep (*Los*

tecimiento público que involucraría tanto a familiares, amistades y miembros de la comunidad como a personal religioso (que seguramente estaba formado en parte por los primeros) y, también, de una ceremonia muy ritualizada, con una liturgia bien establecida cargada de simbolismo y significados. Por su parte, la comensalidad mortuoria pudo ser más regular y más privada o íntima, implicando solo a los sacerdotes encargados del culto y/o a la familia más próxima. Es posible que los únicos ejemplos explícitos que se conocen de comidas con los muertos puedan incluirse en esta última categoría. Se trata de dos cartas a los muertos escritas en ambas caras del llamado “bol de Qaw” (Qaw/8^a din. o posterior) que cierto Shepsi (*špsi*) depositó en la tumba de sus padres, tras reabrirla, para informarles y pedirles consejo.⁸⁸ En la misiva dirigida a su padre, Shepsi desea que, en presencia de un acompañante llamado Nuaf (*n-wȝ=f*), el difunto le invite a comer un cuarto delantero de bóvido (*hpȝ*) al grito de “¡Bienvenidos a mí, los dos(?)! Siéntate y come la carne (*iw n(=i) hms wnm=k iwf*)”. Mientras que, en la carta a su madre, Shepsi recuerda que ella quería comer codornices en ultratumba y él le complació: “cuando tu hijo te trajo aquí siete codornices y las comiste (*m in<ñ> n=t zȝ=t im 7 pȝc.wt m wnm=t st*)”.

Menos precisas, pero mucho más abundantes, son las referencias a la celebración de diferentes banquetes funerarios y/o mortuorios en las tumbas. Hay dos grandes grupos de evidencias al respecto. Por un lado, está el llamado ritual de ofrendas (*offering ritual*), canonizado a partir de la 4^a dinastía e inscrito en numerosas tumbas en forma de una tabla o “menú”. Este ritual, que se daba tanto en el ámbito real como en el privado, estaba formado por una secuencia de actos que incluían la purificación de la mesa de ofrendas con agua, incienso y natrón, la entrega de diferentes platos de comida sobre mesas generalmente circulares o, al menos su invocación (de ahí su nombre genérico de *prt hrw*, “emisión de la voz”) y, de nuevo, una nueva purificación que podía incluir el lavado de manos.⁸⁹ Como se verá más adelante, es probable que el ritual implicara el uso efectivo de comida, tal y como muestra la frecuente presencia de alimentos en las cámaras funerarias de las tumbas o en el fondo de los pozos que llevan a ellas.⁹⁰ Teniendo en cuenta que las ofrendas divinas dirigidas a los dioses y reyes en los templos solían terminar en manos del personal que llevaba a

ritos de paso, Madrid 2013 [1909]), véase T. Rzeuska, “NON OMNIS MORIAR. Reflection on ‘rite de passage’ in the Old Kingdom”, *PAM* 20 (2008) 575-586. Este aspecto también será tratado en el segundo artículo que forma este trabajo.

88. Londres UC 16163. Sobre el bol, véanse, p. ej., S. Donnat Beauquier, *Écrire à ses morts. Enquête sur un usage rituel de l'écrit dans l'Égypte pharaonique*. Grenoble 2014, pp. 35-41; G. L. Miniaci, *Lettere ai morti nell'Egitto antico e altri storie di fantasmi*. Brescia 2014, pp. 58-63; J. Hsieh, *Ancient Egyptian letters to the dead – The realm of the dead through the voice of the living*. Leiden – Boston 2022: 128-155.

89. Sobre el ritual funerario véanse W. Bárta, *Die altägyptische Opferliste von der Frühzeit bis zur griechisch-römischen Epoche*. Berlín 1963; G. Lapp, *Die Opferformel des Alten Reiches: unter Berücksichtigung einiger späterer Formen*. Maguncia 1986, pp. 91-194 [§§ 155-326]. El *prt-hrw* incluía una variada gama de productos, véase p. ej. H. Altenmüller, “Presenting the *ndt-hr*-offerings to the tomb owner,” en M. Bárta (ed.), *The Old Kingdom Art and Archaeology, Proceedings of the Conference Held in Prague, May 31–June 4*. Praga 2006, pp. 25-35. Según Legros, *Stratégies mémorielles*, p. 89-90, hubo una importante modificación ritual al final del Reino Medio. La presentación de ofrendas no desapareció, pero fue sustituyéndose progresivamente por la libación, tal y como se atestigua en las mesas de ofrendas posteriores del Reino Medio, provistas de un agujero para permitir la evacuación de líquidos, que solían ser principalmente agua y cerveza (algo que también ocurre desde el Primer Período Intermedio con algunas bandejas de ofrendas o “casas del alma”). Para la evolución del ritual funerario y el culto mortuorio desde el Reino Antiguo al Reino Medio véase también B. Russo, “Some notes on the funerary cult in the early Middle Kingdom: Stela BM EA 1164” *JEA* 93 (2007) 195-209.

90. Véase S. Ikram, “Food and funerals. Sustaining the dead for eternity”, *PAM* 20 (2008) 361-371.

cabo sus cultos,⁹¹ es probable que parte de los alimentos empleados en el ritual fueran dados a los sacerdotes y asistentes ya que en él se incluye la reversión de ofrendas (*wdb rd* y, con algunas dudas, *phr t hnkt*).⁹²

Por otro lado, están las listas de festividades religiosas que también parecen haber sido celebradas en las necrópolis y que están inscritas en numerosos dinteles y falsas puertas de las tumbas del Reino Antiguo. Según Kanawati estos eventos serían *feasts [that] were celebrated every year by the living, during which times food and drink were apparently served in abundance*.⁹³ Un ejemplo de este elenco de festividades es la inscripción en el dintel de entrada a la tumba de Ptahshepses/Chemi (*pth-špss/tmi*) (Saqqara/fin 5^a din.):

(...) Una ofrenda que el rey y Osiris dan consistente en una invocación de cerveza y pan para él en la fiesta de año nuevo, la fiesta de Thot, la primera fiesta del año, la fiesta-*w3g*, la fiesta de Sokar, el gran banquete, la fiesta del encendido de la llama, el primer festival del año, la subida de Min y la fiesta-*s3d*, en la fiesta mensual, la fiesta quincenal, durante todos los días cada día, consistente en pan y cerveza, en carne y aves, en la combustión de resina-*sntr* y aceite-*mrht* y en cada cosa dulce para el inspector de la casa del rey, Chemi (*htp-di-nswt-wsir prt-hrw hnkt t n=f m wp rnpt dhwtyt tpy rnpt w3gy hb skr hb wr rk3 tp trw prt mnw (3bd n) s3d m (tp) 3bd (tp) smdt m hrt-hrw r-c-nb m t hnkt m iwf 3pd(.w) m sdt sntr mrht m ht nbt ndmt shd pr-nswt tmi*).⁹⁴

Inscripciones como ésta constatan que en esas fiestas se daban ofrendas a los muertos,⁹⁵ pero no precisan si los vivos que las celebraban los acompañaban con banquetes. El hecho, por ejemplo, de que en la inscripción de Chemi el “gran festival (*hb wr*)” esté determinado por una jarra de

91. Sobre ello, puede consultarse J. C. Moreno García, *Egipto en el Imperio Antiguo*. Barcelona 2004, p. 138; B. J. Kemp, *Ancient Egypt: Anatomy of a Civilization*. Nueva York 2006², p. 270; para una serie de documentos específicos sobre dicha reversión, véase A. Ciavatti, “*D.(w) ‘q.sn hr s3t3...’ Nouvelle traduction des décrets royaux du temple funéraire de Réneferet*” en Ph. Collombert, P. Tallet (eds.), *Les archives administratives de l’Ancien Empire*. Lovaina 2021, pp. 55-67.

92. Para la reversión de ofrendas a ciertos oficiales en los templos, véanse p. ej. P. Posener-Krieger, *Les archives du temple funéraire de Néferirkaré-Kakaï (Les papyrus d’Abousir)*. El Cairo 1976, pp. 315-319 [F-G]; 472-477 [C-E]; Hr. Papazian, “The temple of Ptah and economic contacts between Memphite cult centers in the fifth dynasty”, en M. Dolińska, H. Beinlich (eds.), 8. *Ägyptologische Tempeltagung: Interconnections between temples*. Wiesbaden 2010, pp. 137-203; Legros, *Stratégies mémoriaires*, pp. 115-116; V. Almansa-Villatoro, “In the houses of the Menkaure valley temple: the *pekhher* offerings in texts and archaeology”, en M. V. Almansa-Villatoro et al. (eds.) *In the house of Heganakht – Text and context in ancient Egypt. Studies in honor of James P. Allen*. Leiden, Boston 2023, pp. 2-17 (agradecemos a la autora el habernos facilitado una copia de este trabajo). Para la reversión en las tumbas y para las expresiones *wdb rd* y *phr t hnkt* véanse p. ej. S. Hassan, *Excavations at Giza. Volume VI – Part II. 1934-1935. The offering-list in the Old Kingdom*. El Cairo 1948, pp. 103-104 [92]; H. A[itenmüller], “*Opferumlauf*”, *LdÄ* IV, pp. 596-597; Lapp, *Die Opferformel*, pp. 145-149 [§§ 252-254]. Este último autor interpreta *phr* como un tipo de ofrenda, no como una reversión (*ibid.*, 146-149 [§§ 253-254]).

93. N. Kanawati, *The tomb and beyond. Burial customs of Egyptian officials*. Warminster 2001, pp. 42-43.

94. S. Solaiman, “The inscribed lintel of Ptahshepses at Saqqara”, *JEA* 103/1 (2017) 103-116, esp. 108-109. Sobre este tipo de inscripciones véase A. J. Spalinger, *The private feast lists of ancient Egypt*. Wiesbaden 1996, pp. 110-169.

95. Esto resulta evidente también en el uso relativamente frecuente como determinativos de todas estas fiestas de los signos  que sirven para escribir el verbo *hnk*, “ofrendar”. Véanse p. ej. A. Mariette, *Les mastabas de l’Ancien Empire*. París 1889, p. 152 [mastaba de Kay, C 21] (Saqqara/5^a/6^a din.); T. G. H. James, *Hieroglyphic texts from Egyptian stelae, etc. Part I. Second edition*. Londres 1961, p. 17, lám. 17 [mastaba de Ptahshepses, arquitrabe de BM EA 682] (Saqqara/5^a din.).

cerveza y dos tipos de panes ( ) así parece sugerirlo.⁹⁶ De hecho, ese gran festival pudo implicar el sacrificio de un número abundante de bóvidos y, ocasionalmente, de órices.⁹⁷

Todas estas fiestas pudieron reproducir, al menos en parte, los rituales de ofrendas y, por tanto, también, la reversión de comida derivada de aquellas. Es muy probable que muchas de estas festividades, si no todas, estuvieran estrechamente unidas al reparto de comida, fuera en forma de reversiones, fuera en forma de entrega directa de raciones. Un papiro contable procedente del complejo mortuorio del rey Reneferef (Abusir/5^a din.) registra la entrega a dicho templo de un gran número de provisiones y viandas por parte de otras instituciones. El hecho de que los panes y cervezas se cuenten por millares y que las reses y aves lo hagan por decenas parece indicar que estos alimentos estaban destinados a celebrar uno de estos festivales o alguna otra celebración relevante, como una coronación o un festival-Sed, aunque no se puede saber si tal cantidad de viandas estaba destinado a un gran banquete o, por el contrario, a un reparto masivo entre la población para que ésta luego lo comiera por separado en sus casas.⁹⁸

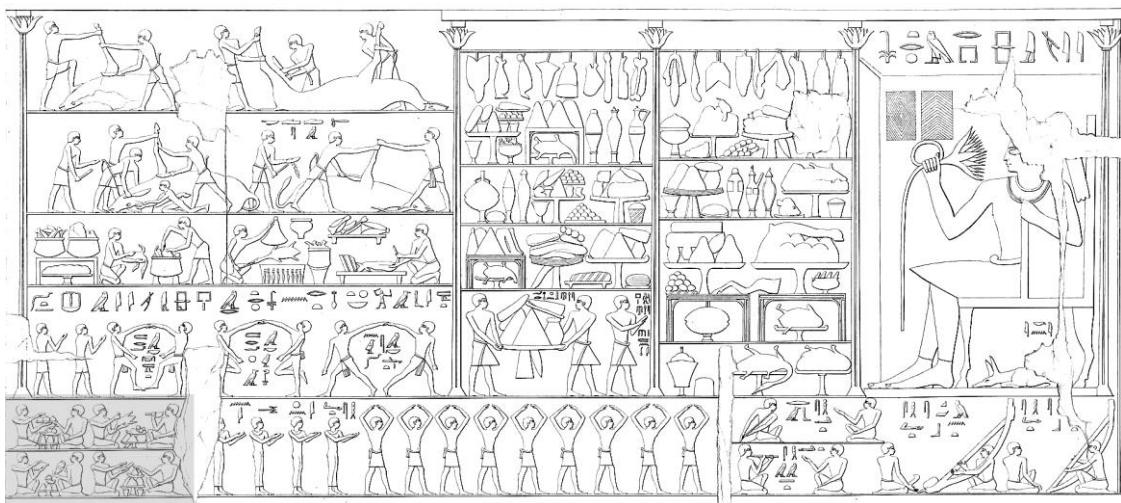


Figura 5. Escena de banquete (marcada en gris) en la tumba de Iymery (Giza, G 6020, 5^a din.) ([2/5/03]). Dibujo tomado de C. R. Lepsius, *Denkmaeler aus Aegypten und Aethiopien*. Berlín 1849-1859, Abth. II, lám. 52.

96. El “gran festival” probablemente se celebraba el cuarto día del segundo mes de *prt*, véase H. Altenmüller, “Feste”, en W. Helck, W. Westendorf, *LdÄ II*, pp. 171-191, esp. pp. 176-177, 188, n. 97. Hay algunos ejemplos más de esa festividad con la misma grafía que la de Chemi en otras tumbas de Saqqara, véase Marcolin, “An elusive biographic fragment”: 278, n. 58. Para un ejemplo adicional, véase N. Kanawati, *The Teti cemetery at Saqqara. Volume IX. The tomb of Remni*. Oxford 2009, p. 32, láms. 28, 49, 50; pp. 34-35, láms. 33, 34a, 49, 51 [mastaba de Remni (*rmni*)] (Saqqara/inicios 6^a din.).

97. Sobre este festival, véase M. Verner, *Sons of the sun. Rise and decline of the Fifth Dynasty*. Praga 2014, pp. 124, 147, que se refiere al papiro del complejo mortuorio de Reneferef que se comenta en el párrafo siguiente y, sobre todo, al fragmento de un calendario de fiestas del templo solar de Niuserre (Abu Gurob/5^a din.). Sobre este último documento véase W. Helck, “Die ‘Weihinschrift’ aus dem Taltempel des Sonnenheiligtums des Königs Neuserre bei Abu Gurob”, *SAK* 5 (1977) 47-77, esp. pp. 69-70, 72 (bloques 458 + 504 + 470), 77, lám. 3 (lín. 10-13).

98. P. Posener-Krieger, M. Verner, H. Vymazalová, *Abusir X. The pyramid complex of Raneferef – The papyrus archive*. Praga 2006, pp. 118-121, 264-266 [47-48]; H. Vymazalová, “Papyrus archives from Abusir and the fifth-dynasty royal funerary cults”, en Ph. Collombert, P. Tallet (eds.), *Les archives administratives de l’Ancien Empire*. Lovaina 2021, pp. 1-54, esp. pp. 40-41. Según Verner, *Sons of the sun*, pp. 124, 146-147, podría referirse a las viandas consumidas en el festival de Sokar o, incluso, en el “gran festival”.

Debido a la casi total ausencia de referencias escritas y, como se verá en nuestro segundo artículo, a la ambigüedad de los restos arqueológicos, cabe preguntarse, tal y como hizo Vandier, si las escenas de banquete en las tumbas actúan como un testimonio permanente de las comidas funerarias/mortuorias o de los banquetes familiares llevados a cabo en vida que los muertos y sus familias desearían volver a disfrutar. Es posible que representen ambas posibilidades a la vez. Por un lado, la opción de que muestren comidas funerarias o mortuorias está indicada por las marcadas diferencias que los artistas establecieron entre los difuntos y las personas que comen frente a ellos. Aparte del uso habitual del mayor tamaño de los difuntos o de su posición frente al resto de los comensales,⁹⁹ hay otros rasgos que también establecen una barrera entre los primeros y los segundos: en algunos casos, los difuntos no comen ni aparecen ante la mesa con las rebanadas de pan o cañas, estando rodeados de comida o ante mesas con comida convencional ([2/4/01] [2/5/01] [2/5/02^a] [2/5/03] [2/5/04] [2/5/06] [2/5/07] [2/5/09] [2/5/10] [2/5/11]? [2/6/06] y, con dudas, en [3/5/03] [3/5/05]);¹⁰⁰ en otros se encuentran ante la característica mesa con rebanadas de pan o cañas ([2/5/02^{b-d}] [2/5/05] y, tal vez, [3/5/04]). Por otro lado, en algunas de estas representaciones de banquetes funerarios se presentan detalles que parecen emular o reproducir banquetes llevados a cabo en la vida del difunto. De este modo, en una ocasión, quizás dos, el difunto coge comida ([2/5/07] y, tal vez, [2/5-6/01^a]).¹⁰¹ En otros ejemplos el propietario de la tumba se encuentra debajo de un quiosco cubierto y/o tiene detrás un tapiz geométrico que indica que se halla en algún tipo de estructura o escenario efímero que lo distingue del resto de convidados ([2/5/02^b] [2/5/03] [2/5/05]? [2/5/06] [2/5/09] y, quizás, [3/5/03] [3/5/05]).¹⁰² Curiosamente, en la tumba de Iimery ([2/5/03], fig. 5), el dueño de la tumba aparece en uno de estos pabellones, pero el banquete se representa lejos del difunto, a una escala menor y en un registro de la escena diferente, aparentemente fuera de ese pabellón.

En la tumba de Iteti ([2/5/10], fig. 6) se observa una clara distinción entre dos tipos de convidados a estos banquetes: unos están sentados en sillas y comen en mesas con viandas iguales a las representadas en las escenas de banquete en otras tumbas, mientras que otros están sentados sobre el suelo y no tienen mesas, aunque parecen tener una rebanada de pan o jarra de cerveza delante de ellos. Este tratamiento diferente de los comensales quizás fuera empleado para distinguir a los difuntos de los vivos, aunque también podría reflejar, tal y como se verá en el segundo artículo, diferentes tratamientos a los convidados de los banquetes según su estatus afectivo, familiar o social.

99. En [2/5/02^a] la comensal le da la espalda al difunto, y en [2/6/04] los comensales están detrás de él.

100. Esto también se observa en algunas escenas de banquetes no mortuorios como [2/6/04].

101. No se incluyen aquí las ocasiones en la que los propietarios de las tumbas o sus esposas estiran el brazo y ponen su mano sobre los panes.

102. Otro ejemplo, que no pertenece a los banquetes funerarios, es [2/6/04].

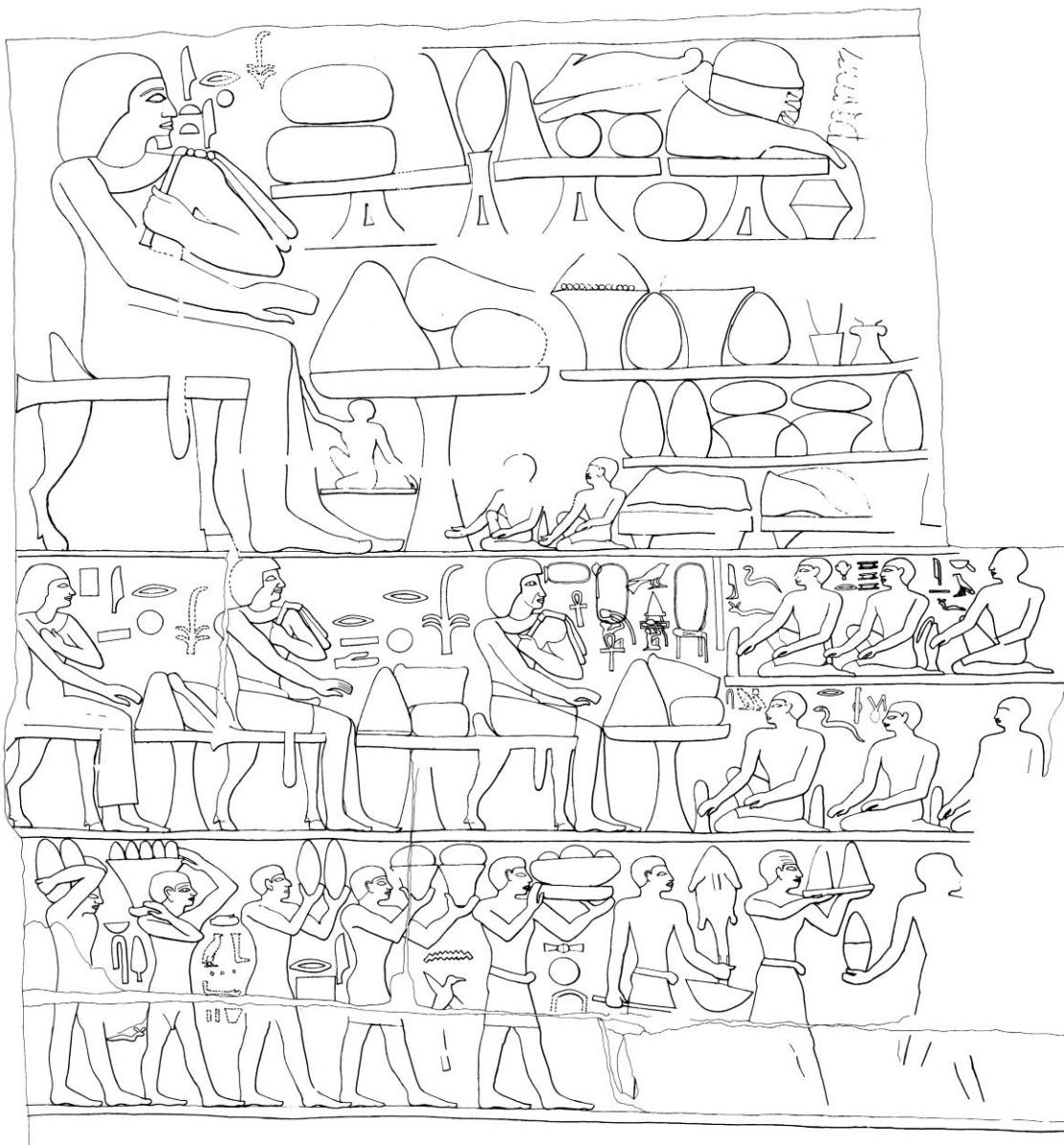


Figura 6. Escena de banquete en la tumba de Iteti (Giza, G 7391, 5^a din.) ([2/5/10]). Dibujo tomado de A. M. Badawy, *The tombs of Iteti, Sekhem'ankh-ptah, and Kaemnofert at Giza*, Berkeley 1976, fig. 11.

Como se observa en la tabla I, la mayor parte de los individuos identificados implicados en estas escenas son familiares o personas próximas a los difuntos. De hecho, como ocurre en algunas representaciones ya comentadas de los complejos mortuorios reales, a veces la esposa del difunto está sentada junto a él en la misma silla ([2/5/01] [2/5/05]), a sus pies ([2/5/02^a] [2/5/11]) y, quizás,

[3/5/03])¹⁰³ o frente a él ([2/5/02^{c-d}] [2/5/07] [2/5/09] y, tal vez, [3/5/02]?)¹⁰⁴ aunque en varios de estos ejemplos ambos aparezcan compartiendo una mesa de ofrendas con rebanadas de pan o cañas ([2/5/02^d] [2/5/05] y, posiblemente, [3/5/02]). En otros casos la filiación no resulta clara porque los comensales solo son descritos con su nombre y, ocasionalmente, con sus cargos. Hay incluso ocasiones donde no se indica el nombre del comensal (aunque este podría haberse perdido si estuvo originalmente pintado). Pese a que hay un mayor número de miembros masculinos en estas escenas, no se perciben distinciones o separaciones claras por sexo. Aunque hay un predominio de representaciones de mujeres en los registros inferiores de las escenas ([2/5/02^d] [2/5/09]) y en su parte final ([2/5/02^c] [2/5/05] [2/5/10] y, quizás, [3/5/03]), en algunos casos se percibe la presencia de hombres y mujeres juntos y mezclados ([2/5/01] [2/5/02^{c-d}] [2/5/10] y, tal vez, [3/5/03]?)¹⁰⁵ e incluso, ocasionalmente hay un tratamiento privilegiado para aquellas por estar con, o frente, al difunto ([2/5/02^a] [2/5/04] [2/5/07] [2/6/06] [2/5-6/01^b] [2/5-6/02] y, posiblemente, [3/5/03]). Dicha mezcolanza podría ser debida, como ha indicado Quirke para períodos posteriores, a que hubo distinciones entre las personas según su mayor o menor proximidad familiar y/o afectiva hacia el fallecido.¹⁰⁶

Pese a su indefinición como tema iconográfico, estas escenas de comensalidad suelen estar relacionadas estrechamente con otros géneros que, como se verá, ofrecen información sobre cómo pudo ser el banquete egipcio ideal (tabla II).¹⁰⁷ Es posible que las representaciones más complejas (p. ej. [2/4/01] [2/5/01] [2/5/03] [2/5/04] [2/5/06] [2/5/09]) los dispongan tanto en secuencias diacrónicas (como podría ser el caso de las imágenes de matanza de bóvidos, de cocina y de las del consiguiente transporte de la comida por sirvientes) como sincrónicas (como ocurriría con las de juego, música y comida). No obstante, la presencia habitual de elipsis y de convenciones iconográficas en la decoración de las tumbas desaconsejan hacer una lectura literal.

103. En los dos primeros ejemplos ([2/5/02^a] [2/5/11]) no es seguro que se trate de su esposa.

104. En el primer ejemplo ([2/5/02^d]), no se trata de la mujer de uno de los propietarios de la tumba, sino de la esposa de uno de sus hermanos. Las representaciones de parejas en banquetes pertenecientes a otras culturas mediterráneas han sido abordadas por Petra Amann, estableciendo que, al menos generalmente en un gran número de imágenes que muestran a una pareja en un contexto de banquete, hay una marcada tendencia a representar al hombre en posición reclinada y a su esposa –o acompañante femenino– enfrente de él en una silla, indicando cierta diferenciación de estatus. Ello es patente en el mundo griego, pero también en otras zonas de influencia cartaginesa como es el norte de África, ya que el banquete reclinado tiene origen en la zona este del Mediterráneo, en cuya expansión parece ser que fue decisivo el papel de los fenicios en torno al siglo VIII a.C., véase P. Amann, “Banquet and Grave”, pp. 71-102.

105. Otro ejemplo en otro tipo de banquete es [2/6/04].

106. S. Quirke, “Women of Lahun (Egypt 1800 BC)”, en S. Hamilton, R. D. Whitehouse, K. I. Wright (eds.), *Archaeology and women: ancient and modern issues*. Walnut Creek, CA 2007, pp. 246-262, esp. p. 261: (...) direct evidence for banquets seems limited in the archaeological record, but in visual art of later periods, the kinship unit overrides gender division in scenes where guests are divided into groups of men and women, except for the closest family.

107. Es posible que las cifras manejadas aquí sean mayores ya que hay al menos cinco ejemplos seguros y otros cinco inseguros de escenas de banquete que están incompletos y podrían incluir elementos ahora perdidos. En la tabla II esos elementos posibles en los casos fragmentarios han sido marcados con “O”, aunque no se han tenido en cuenta a la hora de contabilizar ejemplos.

PROPIETARIO	FECHA	LOCALIDAD	TIPO DE BANQUETE	MÚSICA (+ PALMAS)	BAILE	MATANZA DE BÓVIDOS	TRANSPORTE DE OFRENDAS	PABELLÓN	Comida	JUEGOS DE MESA	COCINA	RECEPCIÓN	ESCENA EN PANTANO
1/5/01	Sahure	5.2.	Abusir	BC	X O				X			X	
2/4/01	Mersyankh III	4.6	Giza	BM	X X		X	X X		X			
2/5/01	Werirneptah	5.3+	? (Menfis)	BM	X X X	X*			X*				
2/5/02 ^a	Nefer y Kahai	5.6	Saqqara.	BM	X	X	X		X				
2/5/02 ^b				BM			X	X X					
2/5/02 ^c				BM			X		X				
2/5/02 ^d				BM				X					
2/5/03	Imery	5.6	Giza	BM	X X X	X	X X X			X			
2/5/04	Neferiretenef	5.6-8	Saqqara	BM	X X		X*		X X				
2/5/05	Kahif	5.6-9	Giza	BM	X				?	X			
2/5/06	Rashepses	5.8	Saqqara	BM	X X		X	X X	X X				
2/5/07	Kaemtjenenet	5.8-9	Giza	BM	X X				X				
2/5/08 ^a	Ptahhetep [II]	5.9	Saqqara	B	X				X			X	
2/5/08 ^b				B								X	
2/5/09	Khnumhetep	5M-F	Saqqara	BM	X X			X	X X				
2/5/10	Iteti	5F-6I	Giza	BM			X		X X				
2/5/11	Ptahhetep/Ienjanj	5F-6I	Saqqara	BM	X X O	X	O O O O O						
2/6/01	Mereruka/Meri	6.1	Saqqara	B		X*						X	
2/6/02	Anjmahor/Sesi	6.1-2	Saqqara	B								X	
2/6/03	Mehu	6.1-2	Saqqara	B								X	
2/6/04	Pepyanj "el mediano"	6.3-5I	Meir	B								X	
2/6/05	Pepyanjhenikem	6T	Meir	B					X X			X	X
2/6/06	Nunecher	6	Giza	BM	X X X	X							
2/5-6/01 ^a	Inesnefruishetef	5/6	Dashur	BM?	O O O	O			X O O				
2/5-6/01 ^b				BM	X X O	O			X O O				
2/5-6/02	[...]	5/6	Saqqara	BM?	O O O	O	O O X O O						
3/5/01	Kaiemnefert	5M	Giza	BM?	O X O	O	O O O O O						
3/5/02	Kakaianj	5.6+	Giza	BM	X X								
3/5/03	Neferjuui	5.6-9	Giza	BM			X X X X						
3/5/04	Kaijent	5.7-8	Giza	BM	X		X X		X X				
3/5/05	Nefermesdjerjufu	5.8-9	Giza	BM	X		X ? X O						

Tabla II. Temas iconográficos asociados a las escenas de banquete. Clave: X: documentado; [en blanco]: ausente; O: posible (en las escenas incompletas podrían figurar, aunque no se han tenido en cuenta en el estudio); ?: Dudososo (dada la ausencia de restos de pintura); *: relacionado indirectamente (no en la misma escena, pero formando parte de una misma pared y de un mismo tema); x: escena de despiece de pescado.

Llama la atención que, de las veintiséis escenas de comensalidad seguras inventariadas, diecisésis (o quizás dieciocho) representen banquetes mortuorios ([2/4/01] [2/5/01-07] [2/5/09-11] [2/6/06] [2/5-6/01^b-02] y, quizás, [2/5-6/01^a] [2/5-6/02]). A ellas se les podría añadir, además, otras cuatro (más otra posible) en las representaciones dudosas de comensalidad ([3/5/02-05] y, quizás, [3/5/01]). En doce de los ejemplos seguros de banquetes mortuorios se incluyen escenas de música y/o de palmas ([2/4/01] [2/5/01-02^a] [2/5/03-07] [2/5/09] [2/5/11] [2/6/06] [2/5-6/01^b]) a los que hay que añadir otros tres posibles ([3/5/02] [3/5/04-05]). La presencia de bailarinas también se da en diez casos seguros ([2/4/01] [2/5/01] [2/5/03-04] [2/5/06-07] [2/5/09] [2/5/11] [2/6/06] [2/5-6/01^b]) y en dos dudosos ([3/5/01-02]), indicando la estrecha asociación de la comensalidad con la música y la danza, tal y como también sucede en otras escenas (véanse [1/5/01] [2/5/08^a]). Por otro

lado, al contrario que en las escenas similares de “entrega de la flor de loto”, solo en dos casos los banquetes funerarios incluyen con seguridad escenas de juegos de mesa ([2/5/04] [2/5/06]).

La comida, como resulta obvio, es un elemento muy importante en todas las escenas de comensalidad y, por supuesto, en las de los banquetes funerarios. En estas últimas hay quince, quizás diecisiete, ejemplos seguros ([2/4/01] [2/5/01^{a-d}-07] [2/05/09-10] [2/6/06] [2/5-6/01^b] y, tal vez, ([2/5-6/01^a] [2/5-6/02]) y tres dudosos ([3/5/03-05]), aunque también aparece en otro tipo de escenas ([1/5/01] [2/5/08^a] [2/6/05]). En once casos seguros ([2/4/01] [2/5/01-02^{a-c}] [2/05/03-04] [2/05/06] [2/05/10-11] [2/6/06]) y en tres no seguros ([3/5/03-05]) de los banquetes funerarios también se incluyen personas llevando animales, bandejas u otros recipientes con viandas. Cuatro ejemplos seguros ([2/5/01-02^{a,c}] [2/5/03] [2/6/06]) y uno dudoso ([3/5/03]) incorporan escenas de matanza de bóvidos, y otros tres seguros ([2/4/01] [2/5/03] [2/6/06]) incluyen personas cocinando y dos de ellos preparando la comida ([2/4/01] [2/5/03]), tema que también se observa en una escena de banquete no funerario ([2/6/05]). Por otro lado, solo dos, o quizás tres, guardan relación con actividades de aseo personal (lavado de manos) ([2/5/02^{a,b}] [2/5/03]?), y, tal y como ya se ha indicado, hay cinco escenas, quizás seis ([2/4/01] [2/5/02^b] [2/5/03] [2/5/06] [2/5/09] y, tal vez, [2/05/05]), a las que puede que haya que añadir otras dos ([3/5/03] [3/5/05]), que es posible que tengan lugar en pabellones o tiendas. Por último, un ejemplo ([2/5/11]) parece ubicar el banquete funerario en un paisaje acuático o ripario similar al de algunas de las representaciones de comensalidad individual presentadas en la sección 3.3.

Más allá de las representaciones iconográficas, los banquetes mortuorios y, sobre todo, los funerarios tuvieron diferentes funciones. Aparte de su obvia significación ritual y simbólica, estas celebraciones probablemente sirvieron para revertir a los vivos numerosa comida, especialmente carne, destinada originariamente a los difuntos. Además, eran el momento más adecuado para exhibir la riqueza y el poder de movilización de los recursos del difunto y de su familia, y para demostrar su capacidad de convocatoria y su utilidad para cohesionar una determinada comunidad. Algunos ejemplos literarios posteriores aluden a esa importancia de la tumba como foco de rituales y ofrendas. Así, en *Las enseñanzas de Hordjedef*, ambientadas en el Reino Antiguo pero compuestas seguramente en el Primer Período Intermedio o en el Reino Medio, se aconseja:

Haz excelente tu casa de la necrópolis para que tu casa de occidente sea útil. Acépta(lo): la muerte es pobre para nosotros; acépta(lo): la vida es grande para nosotros. La casa del muerto pertenece al vivo. (...) Consigue un administrador para las ofrendas funerarias y un sacerdote funerario para la tumba, y que pueda[n] hacerte libaciones de agua como (hace) un hombre capaz con su patrimonio (*s.mnh st=k nt imntyt šsp dh3w n=n mwt šsp k3 n=n ‘nhw iw pr mwt n ‘nh* (...) *ir=k n=k r w3ht rwdw pn hm-k3 n is.wt stt[=sn n=k] kbh mi z ikr imyt-pr=f*).¹⁰⁸

Más tarde, la composición literaria conocida como *Las prohibiciones* (Tebas/19^a-20^a dins.) parece referirse indirectamente a las amistades, simpatías y apoyos ganados previamente a través

108. W. Helck, *Die Lehre des Djedefhor und die Lehre eines Vaters an seinen Sohn*. Wiesbaden 1984, pp. 6-8 [II 1-4], 12-14 [IV 1-2]; U. Verhoeven, “Teil 1: Besuchertexte, Lehren und Lieder des Neuen Reiches”, en U. Verhoeven (ed.), *Dipinti von Besuchern des Grabes N13.I in Assiut. Band 1: Text*. Wiesbaden 2020, pp. 3-326, esp. pp. 57-67, 247-255, pls. 199-209 [TN 21]. Sobre la datación posterior de esta composición, véase, por ejemplo, G. Burkard, H.-J. Thissen, *Einführung in die altägyptische Literaturgeschichte I: Altes und Mittleres Reich*. Münster 2003, pp. 83-85; A. Roccati, *Sapienza egizia*. Brescia 1994, pp. 25-27. Algun autor ha sugerido que la obra podría hundir sus raíces en el Reino Antiguo, véase P. Vernus, *Sageses de l’Égypte pharaonique*. [París] 2001, pp. 47-54.

de fiestas y celebraciones sociales al aconsejar: “no debes celebrar tu fiesta sin tus vecinos y ellos te rodearán llorando el día del entierro (*imi=k irt hb=k nn s3h.w=k p̄hr=sn n=k nhwy hrw krs*)”.¹⁰⁹



Figura 7. a) Escena donde se muestra al oficial Ptahhetep (II) (Saqqara, 5^a din.) ([2/5/08^a]) acicalándose frente a un nutrido grupo de oficiales. En la parte inferior aparece el supervisor de los carpinteros Sheschef comiendo. Dibujo tomado de R. F. E. Paget, A. A. Pirie, *The tomb of Ptah-hetep* (publicado junto a J. E. Quibell, *The Ramesseum*). Londres 1898, pl. 35; b) fragmento de relieve de la tumba de Anjmahor-Sesi (Saqqara, 6^a din.) ([2/6/02]) que muestra al sacerdote Hapi comiendo sobre una barca. Dibujo tomado de C. M. Firth, B. Gunn, *Excavations at Saqqara: Teti Pyramid cemeteries. Volume I: Text*. El Cairo 1926, p. 10.

3.3. Banquetes como parte de los acontecimientos de trabajo colectivo¹¹⁰

Entre las representaciones de comensalidad funeraria/mortuoria, hay una en la que el comensal es un artesano ([2/5/06], fig. 8). Este hecho no resultaría llamativo si no fuera porque en otras tumbas hay otro tipo de representaciones de comensalidad que también tienen como principales protagonistas a personas relacionadas con actividades artesanales. Dichas escenas pueden considerarse un “subgénero” independiente del de las escenas de banquete *per se* existiendo entre ellas grandes diferencias (figs. 7a-b, 8). Dejando a un lado el banquete representado en el complejo mortuorio de Sahure ([1/5/01]), donde aparecen cuatro artesanos comiendo, y al contrario que en la mayor parte de los ejemplos comentados hasta ahora, en esas representaciones aparece un único comensal que suele comer en situaciones inusitadas. Sus protagonistas son, sobre todo, un artesano o artista que aparece comiendo o bebiendo ([2/5/08^{a,b}] [2/6/01] [2/6/05]), aunque en un caso es uno de ellos quien ofrece la comida al propietario de la tumba, el visir Mehu ([2/6/03]). En un ejemplo uno de los artesanos es el hermano del propietario de la tumba ([2/6/01]), y en otro el comensal no es un artesano, sino un “director de sacerdotes funerarios (*shd hm(.w)-ntr*)” ([2/6/02], fig. 7b). Cinco de estas escenas ([2/5/08^b] [2/6/01] [2/6/02] [2/6/03] [2/6/05]) están asociadas a actividades en los pantanos, y en las cuatro primeras ([2/5/08^b] [2/6/01] [2/6/02] [2/6/03]) la comida se realiza sobre canoas de papiro. En la otra ([2/5/08^a]), el artesano aparece en una composición única en el

109. Fr. Hagen, “*The Prohibitions: a New Kingdom didactic text*”, *JEA* 91 (2005) 136, 144, 149 [C7].

110. Este tipo de banquete ha sido marcado genéricamente en la tabla II como B: “banquete”, que también incluye a los de la sección 3.4.

arte del Reino Antiguo que representa una sesión pública de manicura y cosmética dispensada a Ptahhetep [II] y que analizaremos más detalladamente en el apartado 3.4.¹¹¹

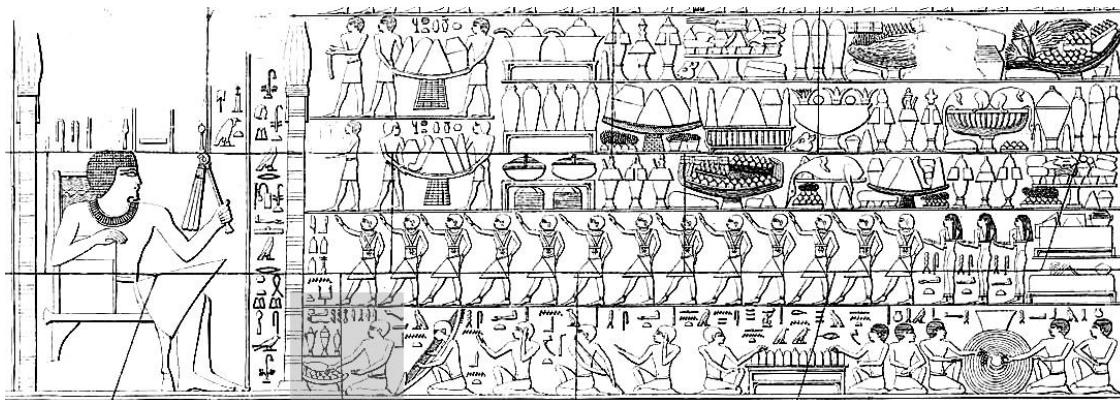


Figura 8. El artesano Neferihy (en el recuadro gris) comiendo ante el visir Rashespses (Saqqara, 5^a din.) ([2/5/06]). Dibujo tomado de C. R. Lepsius, *Denkmäler aus Aegypten und Aethiopien*. Berlín 1849-1859, Abth. II, lám. 61 [a].

Por sus características, la escena de comensalidad más convencional que involucra a un artesano es la primera que se ha citado en esta sección y que forma parte de las escenas de banquete mortuorio ([2/5/06], fig. 8). En ella, dicho personaje está ante una mesa con comida frente al difunto. Aunque éste sostenga un mayal en la mano en vez de una flor, el relieve recoge muchos elementos de las “escenas de la entrega de la flor de loto” que tienen un claro componente mortuorio: un quiosco que cubre al difunto, una gran cantidad de alimentos y de sirvientes que los cargan, músicos, bailarinas, palmeras y personas en torno a juegos de mesa.

En algunas de estas representaciones, los artesanos tienen cargos similares a los de la escena de Sahure ([1/5/01], fig. 3). Es el caso del “escultor Neferihy (*ksty nfr-ihy*)” ([2/5/06], fig. 8) y del “supervisor de los escultores Nianjptah (*imy-r ksty(.w) ny-‘nh-pth*)” ([2/5/08^b]). A ellos hay que sumar el “sacerdote lector y escriba de la casa de los libros del dios del palacio Iri (*hry-hb sš pr-mdt ntr pr-‘3 iri*)” ([2/6/05]) y el también “escriba de la casa de los libros del dios del palacio Kaemchenenet (*sš pr-mdt ntr pr-‘3 k3(=i)-m-tnt*)”, que es el único que ofrece comida al dueño de la tumba en vez de recibirla ([2/6/03]).¹¹² Es muy probable que los cargos de estos dos personajes se refieran, en realidad, a pintores.¹¹³ En las dos escenas restantes, las personas representadas están vinculadas al trabajo de la madera: el “representante de la propiedad del taller-*w’bt* y supervisor de

111. Véanse Vandier, *Manuel d’archéologie égyptienne IV*, pp. 171-179; Harpur y Scrimin, *The chapel of Ptahhotep*, 267 [14].

112. El primero es Ihyemsapepy/Iri, que aparece representado en varias ocasiones como pintor en la tumba de Pepyankhenem en Meir durante la 6^a din., véase N. Kanawati, L. Evans, *The cemetery of Meir II. Volume II. The tomb of Pepyankh the black*. Oxford 2014, pp. 27, láms. 8b-12a, 73, 90. Por su parte, Kaemchenenet habría decorado la tumba de Mehu en Saqqara ([2/6/03]) y de Pepyankh “el mediano” en Meir ([2/6/04]), véase M. Lashien, “The art in the tomb of Pepyankh the Middle – Innovation or copying?” en K. O. Kuraszkiewicz, E. Kopp, D. Takács (eds.), *The perfection that endures...’ Studies on Old Kingdom art and archaeology*. Warsaw, 2018, pp. 265-266.

113. Véanse N. Kanawati, A. Woods, *Artists in the Old Kingdom. Techniques and achievements*. El Cairo 2009: 9-20; y Lashien, “The art in the tomb of Pepyankh the Middle”, pp. 253-255; 265-266, que lo considera un pintor del palacio.

los carpinteros Shesechef (*sn-dt n w^cbt imy-r fnh(w.w) šstf*)” ([2/5/08^a], fig. 7a)¹¹⁴ y “su hermano, el oficial-*ḥnty-š* y decano de los astilleros Ihy (*sn=f ḥnty-š smsw whrt ihy*)” ([2/6/01]). El primero, como “representante de la propiedad del taller-*w^cbt*”, parece estar ligado a actividades funerarias y el segundo lo está a la construcción naval, tratándose, además, de una persona muy próxima al difunto ya que se trata de su hermano.¹¹⁵ Por último, es llamativo que en dos de estas escenas los personajes sean “clientes (*mhnk*)”, indicando una relación profesional y/o contractual con el propietario de la tumba ([2/5/06] [2/5/08^b]).¹¹⁶

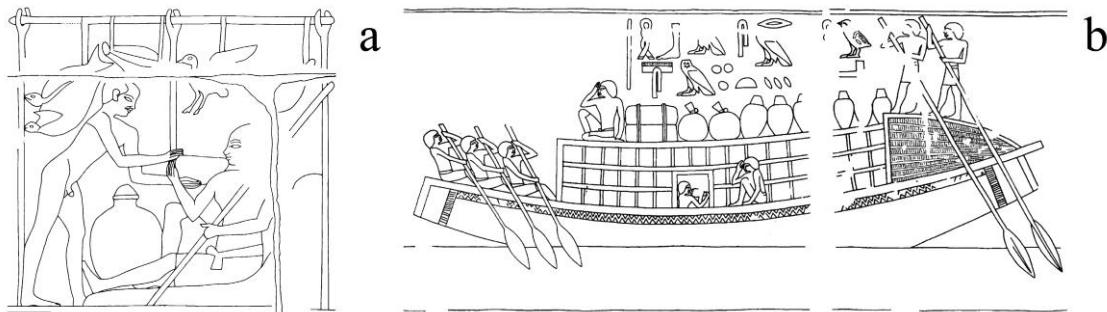


Figura 9. a) Un muchacho da de beber a un pastor debajo de un chamizo en la capilla de Sejemanjptah (Boston MFA 04.1760) (Saqqara, 5^a din.). Dibujo en W. K. Simpson, *The offering chapel of Sekhem-ankh-ptah in the Museum of Fine Arts, Boston*. Boston 1976, p. 9, fig. 4, lám. 7[a]; lám. C; b) Un personaje bebe de una jarra de cerveza en el interior de un barco de carga en la mastaba de Ptahshepses (Abusir, 5^a din.). Dibujo en M. Verner, *Abusir. The Mastaba of Ptahshepses - Reliefs*, Praga 1977, pp. 15, 187, fig. 10, especialmente láms. 3-4.

Dadas sus semejanzas, Harpur y Scrimin creen que los ejemplos de los personajes comiendo sobre las barcas ([2/5/08^b] [2/6/01] [2/6/02]) serían un desarrollo de cierto tipo de escenas ya mencionado en donde un oficial ligado al cuidado del ganado recibe diferentes viandas de un asistente en un chamizo (fig. 9a).¹¹⁷ Otra posible fuente de inspiración pudieron ser las imágenes, a las que también se ha aludido antes, de personas comiendo en grandes barcazas (fig. 9b),¹¹⁸ o, de una forma más funcional que formal, el ejemplo del banquete en el complejo mortuorio de Sahure

114. Moreno García, *JEA* 93 (2007) 125 [33], traduce el segundo título de forma muy diferente: *the overseer of the offerings of the w^cbt-workshop (imy-r fnhw.w w^cbt)*.

115. Sobre el taller-*w^cbt* como el lugar donde se hacían los objetos y productos destinados a la tumba (puerta falsa, estatuas) y al funeral del difunto (ataúd, objetos rituales, etc.), véase p. ej. M. Nuzzolo, “An enigmatic graffito from the sun temple of Nyuserre and the meaning of the so-called ‘slaughterhouse’”, *Prague Egyptological Studies* 17 (2006) 52-66, esp. p. 60.

116. Para *mhnk* como “cliente”, véanse A. M. Gnirs, “The language of corruption: on rich and poor in The Eloquent Peasant,” en *id.* (ed.), *Reading the Eloquent Peasant: proceedings of the international conference on The Tale of the Eloquent Peasant at the University of California, Los Angeles, March 27-30, 1997*. Göttingen 2000, pp. 125-155, esp. p. 138. R. Drenkhahn, “Artisans and artists in Pharaonic Egypt”, en J. M. Sasson, J. Baines, G. Beckman, K. S. Robinson (eds.), *Civilizations of the ancient Near East* 1. Nueva York 1995, pp. 331-343, esp. p. 338, indica que su traducción literal es *provided with gifts*.

117. Harpur y Scrimin, *The chapel of Ptahhotep*, 315 [212]; véase la n. 16. A estos ejemplos habría que añadir [2/6/03].

118. Véase la n. 17.

([1/5/01]) (fig. 3),¹¹⁹ que pudo tener la misma finalidad que las escenas de los artesanos comiendo en las tumbas privadas.

En algunas culturas la práctica de la comensalidad se inserta dentro de lo que Dietler y Herbich han llamado “acontecimientos de trabajo colectivo (*collective work events*)” (aquí *CWEs*). En ellos el banquete se considera un modo de pago a los artesanos y una demostración del cumplimiento de los compromisos del patrón hacia ellos. La gama de fenómenos descrita por estos autores bajo dicha etiqueta es muy variada y va desde una “fiesta del trabajo (*work feast*)” a un “intercambio de trabajo (*work exchange*)” (aquí *WE*). El primero moviliza a un grupo muy grande de personas para trabajos puntuales y esporádicos y el segundo involucra a un número más reducido y especializado de trabajadores en unos proyectos concretos y en unos ritmos bien establecidos y regulares.¹²⁰ Por su parte, Dietler enmarca los *CWEs* en las prácticas de consumo simbólico esenciales para negociar y establecer jerarquías y estructuras sociales y de poder que llama “fiestas de empoderamiento (*empowering feasts*)”.¹²¹ De este modo, siguiendo la clasificación de Grignon, este tipo de comensalidad podría ser “excepcional” por no ser cotidiana, “institucional” porque sigue unas normas o pautas establecidas, aunque sea consuetudinariamente, y “extra-doméstica” (*extra-domestic commensality*)” y más concretamente “laboral (*commensality at work*)”, al desarrollarse durante el trabajo y con motivo de este.¹²²

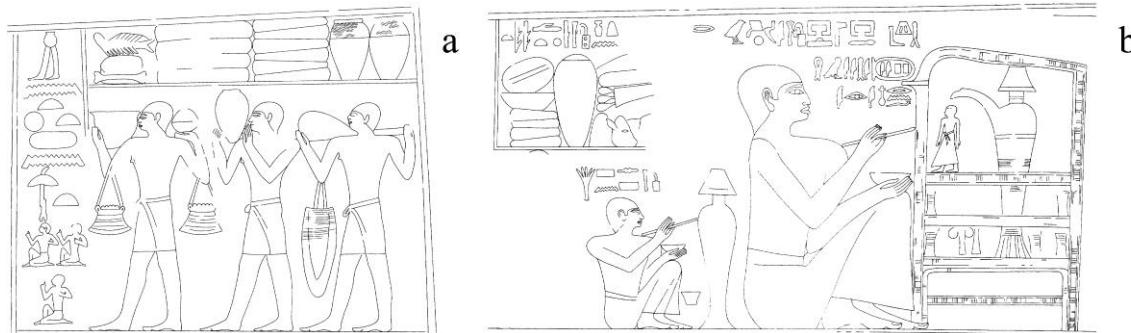


Figura 10. Ejemplos de alimentos ofrecidos como pago a los artesanos en la tumba de Pepyanjhenikem (Meir, 6^a din.). **a)** Varios sirvientes portan comida delante de un epígrafe que dice “trayendo comida para los artesanos”; **b)** parte de una escena con diferentes artesanos trabajando. Detrás de Pepyihyemsaf/Iri y encima del escriba (pintor) Seshsheni, aparece un montón de comida bajo el epígrafe “[...] pan y cerveza para los pintores y escultores”. Detalles de los dibujos en N. Kanawati, L. Evans, *The cemetery of Meir. Volume II. The tomb of Pepyankh the black*. Oxford 2014, láms. 72 y 73 respectivamente.

119. Hay quienes han considerado algunas de estas escenas ([2/5/08^b]; [2/6/05]) como autorretratos de los artistas: N. de G. Davies, *The mastabas of Ptahhetep and Akhetetep at Saqqara. Part I. The chapel of Ptahhetep and the hieroglyphs*. Londres 1900, pp. 10-11. Sin embargo, Kanawati, Evans, *The cemetery of Meir II*, p. 314 [209], ponen en duda dicha idea en el caso, al menos, de [2/5/08^b].

120. M. Dietler, I. Herbich, “Feasts and labor mobilization”, pp. 240-264; para un posible ejemplo de *CWEs* en la época Uruk, véase J. R. Kennedy, “Commensality and labor in terminal Ubaid Northern Mesopotamia”, en S. Pollock (ed.), *Between feasts and daily meals. Toward an archaeology of commensal spaces*. Berlín 2012, pp. 125-156.

121. M. Dietler, “Theorizing the feast. Rituals of consumption, commensal politics, and power in African contexts”, en Dietler y Hayden (eds.), *Feasts – Archaeological and ethnographic perspectives*, pp. 65-114, esp. pp. 76-82.

122. Grignon, “Commensality and social morphology”, p. 26.

Las representaciones de artesanos comiendo en los monumentos del Reino Antiguo ([**1/5/01**] [**2/5/06**] [**2/5/08^{a-b}**] [**2/6/01-03**] [**2/6/05**]) podrían ser alusiones veladas a una práctica egipcia similar a los *CWEs* o, más concretamente, a los *WEs* y que es bien conocida gracias a algunas representaciones artísticas y, sobre todo, a ciertas inscripciones privadas egipcias del Reino Antiguo. Respecto a las primeras, la tumba de Pepyanhenikem (Meir/6^a din.) contiene dos escenas muy elocuentes (figs. 10a-b). En ellas aparecen artesanos elaborando diferentes objetos entre los que figura Pepyihyemsaf/Iri, que también aparece comiendo en [**2/6/05**] con el significativo epígrafe “que está vestido con el lino más fino y el lino del Alto Egipto y (está provisto con) ofrendas (*hbs m h3tyw šm3wt htp*)”.¹²³ En una de las escenas antes citadas hay diferentes montones de comida y portadores llevando alimentos junto al epígrafe “trayendo panes para los artesanos (*int t psn n hmwt(y).w*)” (fig. 10a).¹²⁴ En la otra se ven diferentes provisiones en un recinto rectangular que son descritas como “[...] pan y cerveza para los pintores y escultores (*r [...] t hnkt n sš(.w)-kd gsty(.w)*)” (fig. 10b).¹²⁵

Las inscripciones que constatan cómo ciertos miembros de la élite han pagado a los artesanos que han construido sus tumbas son más numerosas. Son los ya citados “textos sobre la construcción de la tumba”. Como las escenas de comensalidad tratadas en este artículo, se conocen desde el final de la 4^a dinastía hasta el final de la 6^a dinastía. En algunas ocasiones están relacionadas con, o incluidas en las llamadas “autobiografías ideales”.¹²⁶ He aquí algunos ejemplos:

Hice esta tumba con mis propios recursos; nunca arrebaté nada a ninguna persona. Respecto a todas las personas que trabajaron para mí en esto, trabajaron y dieron muchas gracias al dios por ello. Hicieron esto por el pan, por la cerveza, por el lino, por el ungüento-*mrḥt* y por la cebada-*it* y el farro-*bdt* en gran cantidad. Nunca hice nada usando la fuerza <contra> ninguna persona porque el dios ama las cosas justas (...) (*ir.n(=i) is pw m išt(=i) m³c n-zp ity(=i) ht nt rmt nb ir rmt nb wn.w ir-sn n(=i) ht im ir.n=sn dw3=sn n(=i) ntr hr=s 3 wrt ir.n=sn nw hr t hr hnkt hr hbs hr mrḥt hr it bdt 3 wrt n zp iry(=i) ht nb m wsr <r> rmt nb mr ntr ht m³c (...)*).¹²⁷

[En cuanto a quien construyó mi tumba, yo le pagué] después de que hubiera realizado el trabajo en ella, con cobre que había sido dado a mi propiedad funeraria [...]? Les di lino y les mantuve (lit. hice que vivieran) con pan y cerveza de mi propiedad y ellos dieron gracias al dios por ello ([...] *ir.n=f k3t im=f m bd3 hry-^c n pr-dt [...]*? *rdi(=i) n=sn hbs iry(=i) 3nh=sn m t hnkt n pr-dt dw3.n=sn n ntr hr=s*).¹²⁸

123. Kanawati, Evans, *The cemetery of Meir II*, p. 49, pl. 90.

124. *Ibid.*, pp. 24-26, láms. 5, 8a, 72.

125. *Ibid.*, pp. 26-28, láms. 5, 8a, 73.

126. Véase V. Chauvet, *The conception of private tombs in the late Old Kingdom*. Tesis doctoral inédita, Johns Hopkins Univ. 2004, pp. 190-216; J. Stauder-Porchet, *Les autobiographies de l'Ancien Empire égyptien. Étude sur la naissance d'un genre*, Lovaina 2017, pp. 76-79; V. Chauvet, “Who did what and why: the dynamics of tomb preparation”, en R. Jasnow, K. M. Cooney (eds.), *Joyful in Thebes – Egyptological studies in honor of Betsy M. Bryan*. Atlanta 2015, pp. 63-75, esp. pp. 74-78; N. Strudwick, *Texts from the Pyramid Age*. Atlanta 2005, pp. 251-260 [XV: 179-193].

127. Inscripción de Hetepherakhti (*htp-hr-3ht(y)*), Leiden, Rijksmuseum van Oudheden F 1904/3.1-b (Saqqara/5^a din., reinado de Niuserre), véanse H. Th. Mohr, *The mastaba of Hetep-her-akhti. Study of an Egyptian tomb chapel in the museum of antiquities Leiden*. Leiden 1941, p. 34; Stauder-Porchet, *Les autobiographies*, pp. 78-79, 318, que ofrece más bibliografía. Para la inscripción jeroglífica véase, p. ej., https://artsandculture.google.com/asset/_IgEpj0Cl-qMUYQ [21/01/2020].

128. Inscripción de Mechechi (*mtti*), Kansas, Nelson-Atkins Museum of Art 52-7/2 (Saqqara/??^a din.), véase P. Kaplony, *Studien zum Grab des Methethi*. Berna 1976, pp. 26-31.

En cuanto a esta tumba de mi propiedad, se hizo por pan y cerveza mientras cada artesano que la hizo daba gracias a todos los dioses por mí y mientras yo les daba lino, ungüento-*mrht*, cobre y cebada-*it* en gran cantidad. Ellos dijeron: “¡Oh, todos los dioses de la necrópolis! ¡Nos hemos saciado y nuestros corazones han sido satisfechos con el pan y la cerveza que Ajetmehu nos ha dado!” (...) (*ir m is pn n dt(=i) ir.n=f hr t hnkt sk hmwy nb irt sw dw3=sn n(=i) ntr.w nb sk rdi.n(=i) n sn hbs mrht hmt iti 3 wrt dd=sn ii ntr.w nb hrt-ntr iw=n s3.w=n ib=n htpt m t hnkt rdi n=n 3ht-mhw (...)*).¹²⁹

Fueron los equipos de trabajadores de la necrópolis, el cantero, el artesano, el dibujante y el escultor los que hicieron esto a cambio del pago que les fue dado. Ellos dijeron que estaban satisfechos por ello y juraron al dios porque estaban satisfechos (*in ir(w)-iz hrty-ntr hmty ss-kdwt ksty irw nw r-isw rdiw(=i) n=sn dd.n=sn wnt=sn shtpw hr=s rdi=sn ‘nh ntr hr-ntt=sn htppw*).¹³⁰

En estos textos el pago a los trabajadores se expresa en ocasiones con el verbo *htp*, “acontentar” o “satisfacer” o con su causativo *s.h tp*, que se ha interpretado como “pagar” por un servicio o un bien:¹³¹

Respecto a cada hombre que hizo esto, nunca estuvo descontento; respecto al artesano y al cantero, yo le(s) satisface (*ir z nb ir.n nw n-zp špt=f ir m hmwy m hrty-ntr s.h tp.n(=i) sw*).¹³²

Dispuse que se hicieran estas estatuas por el escultor, que fue satisfecho por el pago que hice para él (*rdi.n(=i) irt tw.wt pw in ksty htpt(w) hr is(w) ir.t(w).n(=i) n=f*).¹³³

Por ejemplo, en este último ejemplo y en el último de los textos sobre la construcción de la tumba traducidos anteriormente, se “satisface” a los obreros con un “pago (*isw*)”, un término que guarda relación con otro empleado para “pieza de carne (*swt*)”.¹³⁴ No ha de sorprender que en una sociedad premonetaria algunos de los términos referidos a los salarios y a su pago aludan, como el *salarium* latino, a la alimentación y que, en algunos casos, esta tomase la forma de banquete, tal y como quizás se observe en la fórmula 301 de los *Textos de las pirámides*:

Deberíais decir a vuestro padre que el rey N os ha dado vuestros panes-*p3t*, y que el rey N os ha satisfecho/pagado con vuestras mesas (de comida) (*i dd=t n n it=t wnt rdit.n t n N p3.wt=t s.h tp.n t n N m t.wt=t n*).¹³⁵

129. Inscripción de Ajetmehu (*3ht-mhw*) (Giza, G 2375/fin 6^a din.); Strudwick, *Texts from the Pyramid Age*, p. 252 [180, left]; E. Edel, “Inchriften des Alten Reiches”, MIO 1 (1953) 327-336, esp. 327-333 [IIIB].

130. Inscripción de Kapunesut/Kai (Giza, G 1741/5^a din.); Z. Hawass, “The biographical text of Ka-pu-nesut Kai in the Western Field at Giza”, en Z. Hawass, Kh. A. Daoud, R. B. Hussein (eds.), *Scribe of justice: Egyptological studies in honour of Shafik Allam*. El Cairo 2011, pp. 191-196.

131. Para *s.h tp*, véanse, respectivamente, TLA lemma-no. 141120 (*zufriedenstellen, erfreuen, zur Ruhe betten*); Hannig, *Ägyptisches Wörterbuch I*, p. 1177 {29334-29336} (*zufriedenstellen, befriedigen*); {29339} (*bezahlen*).

132. Inscripción de Meni (*mni*) (estela Munich Gl. 24, Giza?/6^a din.); Strudwick, *Texts from the Pyramid Age*, p. 253 [182]; *Urk.* I 23, 6-9.

133. Inscripción de Memi (*mmi*) (estatua Leipzig 2560, Giza/5^a din.); Strudwick, *Texts from the Pyramid Age*, p. 253 [181]; *Urk.* I 225, 8-9.

134. TLA lemma-no. 31330 (*Gegenleistung: Lohn*) (*isw*); TLA lemma-no. 129630 (*Fleischstück (von Rinderschenkel)*) (*swt*); Hannig, *Ägyptisches Wörterbuch I*, p. 218 {3853-3854} (*Entgelt, Lohn, Ersatz*) (*isw*).

135. PT 448a-b^{WWTPAnN}. Traducción a partir del texto publicado por J. P. Allen, *A new concordance of the Pyramid Texts. Vol. III. PT 247-421*. Brown University 2013, p. (PT 301, 7-8). La lectura *twt* como “mesa” no es segura. Allen traduce el término como *what is yours*, véase *id.*, *The ancient Egyptian pyramid texts. Second edition*. Atlanta, GR 2015².

Hay que recordar que el término *htp* también significa “ofrenda” u “ofrenda de comida”.¹³⁶ De hecho, su logograma (jeroglífico R4 =) representa los dos elementos esenciales tanto para las ofrendas funerarias como para las prácticas comensales: la esterilla y el pan.¹³⁷ Es más, también resulta curioso, por tratarse solo de una casualidad, que los dos complementos fonéticos monoconsonánticos que suelen acompañar a dicho logograma representan precisamente un pan (jeroglífico X1 =) y, quizás, una estera (jeroglífico P3 =).¹³⁸

Los textos sobre la construcción de las tumbas además precisan que el pago no era un mero intercambio de servicios por productos (el *WE* antes citado). En ocasiones señalan que los artesanos “daban gracias a dios (*dwȝ ntr*)” por dicho pago o, en otras palabras, que realizaban algún tipo de reconocimiento ritualizado por el mismo.¹³⁹ Una inscripción aún inédita en la tumba recientemente descubierta de Wahti (*wȝh-t'*) (Saqqara/5^a din.) incluso parece describir la ejecución de la tumba “como una bella fiesta (*mi hb nfr*)” precisamente al inicio de uno de estos textos que, además, precede a una lista enumerando sus creadores.¹⁴⁰

Una composición funeraria posterior en la tumba de Neha (*nḥ3*) (el-Qattah/12^a din.) parece indicar que ese pago también formaba parte de las preocupaciones de la élite en el Más Allá. En ella se habla de la creación de un grupo de servidores (*kȝt(y).w*) en vida del propietario de la tumba para ejecutar, entre otras cosas, la construcción de su sepulcro e indica que dicho equipo seguirá trabajando para Neha después de su muerte. La recompensa por su trabajo queda bien patente en la exhortación que cierra el texto: “¡Que les sea dado pan y les traigan cerveza! (*rdi.t(w) n=sn t sȝm n=sn hnkt*)”.¹⁴¹

El pago a los trabajadores además de una obligación obvia, llevaba implícito, cuando era generoso, un reconocimiento que no solo suponía la satisfacción de los pagados sino también la consolidación del prestigio social de quien pagaba. En un intercambio de trabajo (*WE*) la entrega conspicua de viandas sería un reclamo para atraer artesanos de prestigio y asegurarse que estos cooperarían y ejecutarían el trabajo solicitado óptimamente. En ese contexto, la representación de los artesanos comiendo en determinadas tumbas podría ser una plasmación plástica, con lo que esta tiene tanto de perpetuación como de exhibición, de la recompensa dada por un patrono a los artistas y artesanos involucrados en la decoración o amueblamiento de la tumba. En el caso de la escena de

59, 83. En la fórmula 364, PT 613b^{TAnMNJp} el mismo término está en la expresión “Horus te ha puesto en el corazón de los dioses y ha dispuesto que tomes todas las mesas (*wdn tw hr m-hȝt ntr.w rdj.n=f iti=k twt nb*), véase *id. A new concordance of the pyramid texts III*: p. (PT 364, 18).

136. TLA lemma-no. 854532 (*Speiseopfer, Opfergabe (allg.)*); Hannig, *Ägyptisches Wörterbuch I*, p. 889 {22117} (*Opfer, Speisen, Mahl*).

137. Legros, *Stratégies mémorielles*, pp. 93-94.

138. Sobre la identificación del último signo como una estera véase F. Ll. Griffith, *A collection of hieroglyphs – A contribution to the history of Egyptian writing*, Londres 1898, p. 47 [fig. 95]; M. C. Betro, *Hieroglyphs. The writings of ancient Egypt*. Nueva York 1996, p. 174; B. Kemp, *100 hieroglyphs: think like an Egyptian*. Nueva York 2005, 66-67 [28]. Para algunos ejemplos de todos estos jeroglíficos en el Reino Antiguo véase Ph. Collombert, *Paléographie hiéroglyphique 4. Le tombeau de Mérérouka – Paléographie*. El Cairo 2010: 125, 247-248 [§234] (signo R4, *htp*); 123, 246-247 [§229] (signo P3, *p*); 166, 276 [§331] (signo X1, *t*).

139. Chauvet, “Who did what and why”, p. 74-77.

140. Traducción a partir de las imágenes de la visita virtual de la tumba disponible en <https://matterport.com/es/media/3094> [8/4/2021]. Dada la calidad de la imagen y el mal estado de esa parte de la inscripción no nos aventuramos a dar una lectura más completa.

141. Veáse B. Russo, “A new interpretation of Neha’s “biographic” text from el-Qattah”, en S. Bickel, A. Loprieno (eds.), *Basel Egyptology prize 1. Junior research in Egyptian history, archaeology, and philology*. Basilea 2002, pp. 361-369; para una lectura diferente del texto, véase J. P. Allen, “A neglected funerary text”, *JEA* 99 (2013) 300-307.

Sahure ([1/5/01], fig. 3) dicha recompensa no se habría limitado a un banquete sino también al privilegio de acceder al interior del palacio real, de estar en presencia del rey y de ser testigo de determinados acontecimientos que solo tenían lugar en el interior de la corte, como sería el caso de la recepción de los productos de Punt.

3.4. Banquetes en recepciones¹⁴²

Finalmente, quedan por comentar dos escenas que pueden insertarse en un tipo diferente de comensalidad a los dados hasta ahora. Se trata de aquellas comidas que tienen lugar durante una recepción o reunión tanto de carácter aparentemente privado como público, aunque en ellas no esté presente el rey ([2/5/08^a] [2/6/04]). Considerando una recepción como una “ceremonia o fiesta que se celebra para recibir a un personaje importante”, según la tercera acepción del diccionario de la Real Academia Española,¹⁴³ es adecuado matizar que este tipo de comensalidad es el realizado con motivo de una recepción y que no se trata de la recepción *per se*, dado que quienes comen en estos ejemplos no son las personas que son recibidas, sino, más bien, las que son testigos de ese acontecimiento.

Como ya se ha indicado, el ejemplo más antiguo ([2/5/08^a]), que también se ha tratado en la sección anterior al involucrar a un artesano, tiene una temática única en el arte del Reino Antiguo ya que representa una sesión de manicura y cosmética dispensada a Ptahhetep [II] ante un grupo de doce escribas y personajes ligados con la administración de justicia, acompañados de tres músicos que amenizan el evento y por el ya mencionado supervisor de los carpinteros Sheschef, que es el único personaje que come copiosamente. La escena bien podría representar una reunión del propietario de la tumba con funcionarios subordinados a él a la que el supervisor quizás podría haber sido incluido como deferencia especial, como parece ser también el caso de los artesanos en el relieve del complejo mortuorio de Sahure ([1/5/01]).

La segunda escena, en una tumba en Meir ([2/6/04]), muestra al propietario de la tumba, Pepyanj “el mediano”, sentado en el suelo bajo un pequeño quiosco recibiendo a una serie de gobernadores locales (*hk3.w*) bajo la atenta mirada de varios escribas reales que entregan a Pepyanj un papiro con la información dada por dichos jefes. El encuentro está presenciado por dos grupos diferentes de personas. Por un lado, una serie de funcionarios provinciales y estatales que, sentados en el suelo, se disponen en una serie de registros debajo de la escena y, por otro, la familia del propietario de la tumba, que aparece tras de él. Algunos de sus miembros están sentados, comiendo, delante de varias mesas. Con las debidas diferencias, la escena recuerda en cierto modo el banquete en el complejo de Sahure ([1/5/01]), dado que la escena también muestra una clara división entre el evento público, desarrollado delante de Pepyanj, y el banquete, que es mostrado a sus espaldas. Además, como en la escena de Sahure, los protagonistas y la mayor parte de las figuras no aparecen comiendo, siendo el banquete un elemento secundario de la escena.

Es posible que tanto la escena de Pepyanj y la de Sahure, al igual que la de Ptahhetep (II), reflejen un tipo de práctica con intenciones y protocolos similares en la que determinadas personas tenían el privilegio de asistir a ciertos eventos, fuera en el ámbito institucional o doméstico, con el privilegio de poder comer mientras los contemplaban. Como en el caso de la comensalidad de la corte, estos banquetes quizás se considerasen una forma de “recompensa” o privilegio que el

142. Este tipo de banquete ha sido marcado genéricamente en la tabla II como B: “banquete”, que también incluye a los de la sección 3.3.

143. <https://dle.rae.es/recepción> [22/06/2022].

propietario de la tumba tenía a bien otorgar a ciertas personas próximas a él, indicando su carácter excepcional y segregador según la clasificación de Grignon.

* * * *

Llegados a este punto, y teniendo en cuenta que aún queda por presentar la última parte de este trabajo en un segundo artículo, podemos avanzar algunas breves conclusiones sobre lo que, de momento, hemos expuesto de la comensalidad. Así, en esta primera parte de nuestro estudio ha sido posible delimitar y establecer un catálogo de las diferentes escenas de banquetes del Reino Antiguo a pesar de su heterogeneidad, distinguiéndolas de otro tipo de representaciones. Esto ha permitido enmarcarlas en un subgénero propio, frecuentemente asociado a otras escenas como las de baile o juegos, que se distingue de otros temas de naturaleza similar como son las representaciones de los difuntos ante las mesas de ofrendas. Aunque a veces se trate de imágenes de difícil interpretación, se ha podido apreciar que, con el uso combinado de ciertas fuentes escritas, es posible una aproximación a su lectura, permitiendo la identificación de, al menos, cuatro tipos de banquetes distintos (cortesano, funerario/mortuorio, como parte de los acontecimientos de trabajo colectivo y, en menor medida, con motivo de determinadas recepciones o acontecimientos públicos y privados) que, con total seguridad, formaron parte de un espectro mucho mayor de prácticas comensales. Dentro de las comensalidades identificadas, resulta llamativo que solo se haya hallado un caso de representación de los banquetes en palacio, cuya finalidad y contexto sin duda es de naturaleza distinta a la del resto, pero que seguramente influyó en buena parte de las representaciones análogas en las tumbas privadas, salvo en el caso prematuro y muy escueto en la tumba de Mersyankh III ([2/4/01]).

Otro aspecto de gran interés para este estudio ha sido el análisis de los diferentes roles adquiridos por los comensales según el tipo de banquete, en cuyo caso la representación del poder y estatus siempre queda patente a través de pequeños detalles y motivos iconográficos como son el mobiliario, la posición de los comensales en la mesa, sus vestimentas o sus gestos. De este modo, además de las fuentes escritas, las imágenes –a pesar del mayor o menor grado de idealización que estas evidentemente tenían en el mundo egipcio– también son una fuente muy valiosa para conocer estas y otras cuestiones que hablan de las diferentes prácticas comensales y ciertos comportamientos en el ámbito egipcio del periodo del Reino Antiguo que se tratarán detalladamente en el próximo artículo.